



# Federación Bíblica Católica

## Palabra de Dios - Fuente de Vida

### Declaración Final

### de la V Asamblea Plenaria de la FBC

Hong Kong 2 - 12 Julio 1996



Nº 40/41 3-4/1996

El *Boletín DEI VERBUM* aparece cada trimestre en español, alemán, francés e inglés.

*Editores responsables:*

Ludger Feldkämper, Pilar de Miguel

*Montaje y composición:*

Hildegard Rathgeb

*Traductores:*

Jaime Asenjo, Emmanuel Billoteau,  
Robin Duckworth, Gerhard Lesch,  
Pilar de Miguel, Elisabeth Peeters

### Suscripciones

Precio de suscripción (en US dólares):

- . suscripción ordinaria: 17 \$
- . suscripción de apoyo: 30 \$
- . suscripción de estudiantes: 10 \$
- . suscripción para países del Tercer Mundo: 10 \$
- . envío por vía aérea 3 \$ adicionales

Sírvase indicar la edición que desea recibir: inglesa, francesa, alemana o española.

La suscripción por un año cuenta a partir del mes en que se inicie y comprende cuatro números.

Para los miembros de la Federación, el precio de suscripción está incluido en la cuota que ellos aportan anualmente como miembros.

### Pago de la suscripción a

Secretaría General de la Federación (dirección indicada)

### Reproducción de artículos

Si el Boletín no indica expresamente lo contrario, recomendamos a los miembros de la Federación reproducir en sus revistas o boletines los artículos que juzguen útiles para sus lectores, indicando la fuente. Las opiniones expresadas en los artículos son las de sus autores y no necesariamente las de la Federación en cuanto tal.

La Federación Bíblica Católica es una asociación mundial de organizaciones católicas que se saben comprometidas al servicio de la Palabra de Dios. (Hoy por hoy, la organización cuenta en total con 88 miembros plenos y 219 miembros asociados de 123 países).

El servicio de estas organizaciones consiste en impulsar traducciones católicas e interconfesionales de la Biblia, en difundir Biblias y en prestar ayuda para una mejor comprensión de la Sagrada Escritura.

La Federación Bíblica promueve las actividades bíblico-pastorales de estas organizaciones, posibilita un intercambio de experiencias a nivel mundial, busca modos de fomentar una experiencia gozosa de la Palabra de Dios entre los creyentes de todo el mundo e impulsa tareas que sobrepasan las posibilidades de las organizaciones particulares. La Federación Bíblica procura cooperar con los representantes de los especialistas bíblicos y de las sociedades bíblicas de las distintas confesiones.

La Federación Bíblica se empeña en promover, de modo especial, una lectura de la Biblia que se mira en la realidad cotidiana y en capacitar a muchos servidores y servidoras de la Palabra a realizar una tal lectura de la Biblia de cara a la vida.

El servicio de la Palabra de Dios es un servicio de unidad y de comunicación entre los seres humanos. Y esto precisamente en un mundo que crece unido debido a los medios de comunicación y que, aunque se detecten aún muchos síntomas de odio y de destrucción, necesita de una palabra de paz y de la comunión con Dios y de las relaciones mutuas entre los distintos pueblos.

**Wilhelm Egger, Obispo de Bolzano-Bressanone  
(Presidente de la FBC)**

**SECRETARIA GENERAL**  
**Katholische Bibelföderation**  
Postfach 10 52 22  
D - 70045 Stuttgart  
Alemania

Tel. (0711)1 69 24-0 Fax: (0711) 1 69 24 24  
Email: bdv@kbf.n-e-t.de

**"Es necesario que los fieles cristianos tengan  
amplio acceso a la Sagrada Escritura"**  
(Dei Verbum, 22).

La Federación Bíblica Católica (FEBIC) es una "organización católica internacional de carácter público" (CIC, canon 312.1.1.) reconocida por la Santa Sede.

## Editorial

Con la Bahía de Agua Clara en la retina aunque haya pasado tiempo ... los más afortunados y afortunadas dicen que al alba era lila. Quienes entienden de colores. Mi vecina recordaba con nostalgia sus acuarelas. No se le ocurrió llevarlas y ... es un paisaje de acuarela, decía. Al final decidió que haría un boceto con los instrumentos que tenía, tal vez sólo unos lápices, ni siquiera sé si eran de colores. Cuando llegara de vuelta a casa, utilizaría el boceto para ayudar a la memoria y completaría su paisaje de acuarela. Aún no sé si lo ha hecho. Creo que voy a preguntárselo cualquier día. Mi vecina, como sospechan ya, era una de las delegadas de la V Asamblea Plenaria de la Federación. El edificio dormitorio de la Universidad de las Ciencias y Tecnología que nos albergó tenía vistas al mar del sur de China.

Esto me dió la pista para presentar este número extraordinario del Boletín. Tiene algo más de color. Hemos cambiado la forma y esperamos sinceramente que les resulte un poquito más agradable. Lo hacemos en un momento propicio, a nuestro entender, pues después de una Asamblea Plenaria es siempre una nueva época. No anula las anteriores, pero nos impulsa de otra manera o de la misma pero más.

Cada delegado y delegada se llevó a casa su boceto, que hizo con los instrumentos que llevaba, seguramente no todos los necesarios y hasta tal vez le prestaron allá algunos nuevos. Sabemos que muchos y muchas lo han compartido ya y se han puesto a caminar con ánimo en las distintas direcciones que señala la Declaración final. Hay ya frutos. Poco a poco iremos compartiendo todo eso también desde este Boletín.

Para empezar, con este número dedicado por completo a la Asamblea Plenaria, a algunos de los momentos más significativos, queremos contribuir a la memoria y al boceto de cada cual y poner nuestro grano de arena para que puedan completar la pintura.

Hay que destacar lo relativo al contexto asiático que María Ko nos ayudó a profundizar. La *lectio divina* estuvo presente a diario de la mano de Carlos Mesters. Se hizo evaluación y balance. Pueden encontrarlo en el informe del Presidente. Despedimos y nos despidió Alberto Ablondi, Obispo de Livorno y Presidente de la Federación en los últimos doce años. Vaya nuestro recuerdo agradecido por su dedicación y simpatía. Acogimos y nos acogió Wilhelm Egger, Obispo de Bolzano-Bressanone y nuevo Presidente de la Federación. Nos consta su deseo de servir con ilusión a la Federación y le deseamos mucha suerte en el empeño. Se lo presentamos en estas páginas a través de un breve perfil. Han sido elegidos algunos nuevos coordinadores y coordinadoras y miembros del Comité ejecutivo. Se los damos a conocer. También el Papa se acordó de la Asamblea y envió palabras de ánimo y la Asamblea lo agradeció. Encontrarán ambas cartas en estas páginas.

Cuando vayamos completando nuestras pinturas, tendremos tiempo para admirar la exposición. Serán sin duda muy distintas. Seguro que no todos creen como mi vecina que es un paisaje de acuarela. Y es que hay quien pinta al óleo o dibuja o hace grabados o les pone música a las imágenes o las baila. La vida es así, múltiple, plural ... Y la Palabra es fuente de vida. ¡No se olviden los colores!.

Pilar de Miguel

## INDICE

<b>Wilhelm Egger - Nuevo Presidente</b>	4
<b>Alocución del Presidente</b>	6
<b>Carta del Papa</b>	8
<b>Carta dirigida al Papa</b>	9
<b>Informe del Presidente</b>	9
<b>Leyendo la Biblia en un contexto Asiático</b>	11
<b>Declaración Final de la V Asamblea Plenaria de la Federación Bíblica Católica</b>	17
<b>La lectio divina: Carlos Mesters</b>	25
<b>Direcciones</b>	
- Comité Ejecutivo	34
- Coordinadores Subregionales	35
<b>Cursos del interés</b>	36

## Wilhelm Egger, Obispo de Bolzano-Bressanone

### Perfil del nuevo Presidente de la Federación

Nació el 14 de mayo de 1940 en Innsbruck (Austria). Creció en Bergen cerca de Traunstein. Después del fallecimiento de su padre en la guerra en 1945, se trasladó con su madre y hermano gemelo Kurt a Vipiteno (Alto Adige - Italia).

Se educó en el colegio de los capuchinos de "Salern" cerca de Bressanone.

En 1956 entró al noviciado de la Orden Capuchina; continuó después sus estudios en el "Vinzentinum" de Bressanone.

En 1960 comenzó sus estudios de filosofía y teología en la Casa de Estudios de la Orden en el Alto Adige.

El 29 de junio de 1965 fue ordenado sacerdote en Bressanone.

Desde 1965 a 1971 estudió teología en Friburgo (Suiza), en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma y en el "Ecole Biblique" de Jerusalén.

En 1972 obtuvo el doctorado en Ciencias Bíblicas.

En 1971 se encarga del Nuevo Testamento en el Estudio filosófico y teológico de la diócesis de Bolzano-Bressanone en Bressanone.

Da conferencias en el "Antonianum" y en la Universidad Gregoriana de Roma y en el Estudio teológico de Erfurt.

Entre 1975 y 1986 enseña Nuevo Testamento en la Facultad de Teología de Innsbruck.

En 1981 enseña también exégesis de Nuevo Testamento en la Universidad de Innsbruck.

Entre 1982 y 1985 es decano del estudio filosófico y teológico de Bressanone.

Ha trabajado con especial interés los métodos de investigación del Nuevo Testamento y la "Wirkungsgeschichte" - historia de los efectos del texto (en particular con relación a Francisco de Asís).

Ha impartido cursos y conferencias sobre cuestiones bíblicas en diversos países de Europa central, Africa, extremo Oriente. Sus enseñanzas las imparte en diferentes lenguas, aparte del alemán e italiano, también en inglés y francés.

El 29 de julio de 1986 fue nombrado Obispo de Bolzano-Bressanone.

El día 31 de agosto tuvo lugar la consagración episcopal en la catedral de Bressanone.

La Diócesis de Bolzano-Bressanone: 7400 Km<sup>2</sup> en el norte de Italia. El territorio coincide con la provincia autónoma de Bolzano-Alto Adige.

445.000 habitantes (66% alemán, 30% italiano, 10% ladino); 99% católicos; 280 parroquias, 426 sacerdotes, 200 religiosos, 900 religiosas.

Inmerso en la actividad pastoral en los años 1987-1989 con "La escuela de la Palabra de Dios".

Dedicadas a ese tema fueron las 39 emisiones sobre "la Biblia en su mundo" en Sender Bolzano (lengua alemana) de la RAI, que fueron también transmitidas por la ORF de Austria.

Para promover la lectura de la Biblia en la familia, el Obispo Wilhelm Egger ha publicado la "Biblia del domingo"

bellamente ilustrada (Bolzano 1991, segunda edición 1993).

Otro de los ejes centrales de su trabajo pastoral es "Paz, Justicia y Salvaguarda de la Creación".

En 1987 comenzó la visita pastoral de las parroquias. Hasta el verano de 1995 había visitado cerca de 250 parroquias.

Entre 1990 y 1995 fue presidente de la Comisión para la Vida Consagrada de la Conferencia episcopal italiana y de la Comisión para la Colaboración entre Obispos y la Vida Religiosa.

Desde 1989 es miembro del grupo de trabajo para la revisión de la traducción de la Biblia oficial italiana.

Entre sus cartas pastorales (publicadas en alemán e italiano y un resumen en ladino), merecen ser mencionadas:

- "En la escuela de la Palabra de Dios" (septiembre de 1987).

- "Nuestra responsabilidad en favor de la justicia, la paz y la salvaguarda de la creación" (septiembre de 1989).

- "Orientaciones pastorales" (septiembre de 1989).

- "Indicación pastoral sobre el culto mariano" (octubre de 1990).

- Carta de Pastoral Social: "Recordad los cinco panes..." Nuestro deber con la humanidad y la creación.

Carta Pastoral sobre el perfeccionamiento de la comunidad" y "El niño que tenía cinco panes", una carta a los niños y niñas (septiembre de 1992)

y otra a los jóvenes de la diócesis de Bolzano-Bressanone (septiembre de 1994) "¿En qué se convertirán vuestros sueños?" Una carta personal ...

### Bibliografía (selección)

**Gemeinsam Bibel lesen.** Eine Handreichung zur Rundenarbeit mit der Bibel (Innsbruck 1975) 130 S; 2. ediz. riveduta 1976, 133 pp;

*Traducción húngara:* Közösen olvasuk a Bibliát (Bécs 1977) 118 pp.

**Frohbotschaft und Lehre.** Die Sammelberichte des Wirkens Jesu im Markusevangelium (FrankfThSt 19; Francoforte 1976), VIII-184 pp.

**Das Programm Jesu.** Ein Arbeitsheft zum Lukasevangelium (Gespräche zur Bibel 1; Klosterneuburg 1976), 35 pp, 2. ediz. 1977;

*Traducción húngara:* Jézus programja. Munkafüzetek a Lukácevangeliumhoz (Munkafüzetek a Bibliához 1, Opus Mystici Corporis Bécs 1979), 36 pp.

**Einer ist euer Lehrer.** Ein Arbeitsheft zum Matthäusevangelium (Gespräche zur Bibel 2; Klosterneuburg 1977) 32 pp;

*Traducción italiana:* Incontri biblici sul vangelo di Matteo. Sussidio popolare per gruppi biblici (Bologna 1977) 47 pp;

*Traducción húngara:* Egy a ti tanítótok (Munkafüzetek a Mátéevangeliumhoz (Munkafüzetek ... 2; Bécs 1980) 31 pp.

**Kleine Bibelkunde zum Neuen Testament** (Tyrolia Innsbruck) 1978, 159 pp. 2. ediz. 1981; 3. ediz. riveduta 1984; edizione per la RDT, Lipsia 1985. 4. ediz. corretta 1987;

*Traducción italiana:* Primo approccio al Nuovo Testamento (Marietti 1980) 128 pp;

*Traducción húngara:* Bevezetés az Ujszövetségbe (Bécs 1981) 160 pp.

*Traducción polaca:* Krótkie wprowadzenie do Nowego Testamentu (Sandomierz 1991) 175 pp.

**Nachfolge als Weg zum Leben.** Chancen neuerer exegetischer Methoden, dargelegt an Mk 10,17-31 (Öster. BiblStudien 1; Klosterneuburg 1979), 319 pp.

**Franz von Assisi. Das Evangelium als Alternative.** Innsbruck 1981, 64 pp; 2. ediz. autunno 1981;

*Traducción italiana:* Francesco d'Assisi. Il vangelo come alternativa (Sussidi di formazione permanente, Nuova Serie 1; a cura della CISPCap, Roma 1981).

**Die Briefe des Paulus an die Galater, an die Philipper und an Philemon,** in: Neue Echter Bibel (Würzburg 1985), 85 pp; 2. ediz. 1988.

**Methodenlehre zum Neuen Testament.** Einführung in linguistische und historisch-kritische Methoden. Friburgo 1987, 234 pp; 3. ediz. riveduta e attualizzata 1993, 239 pp; edizione per la RDT: Lipsia 1989, 234 pp;

*Traducción italiana:* Metodologia del Nuovo Testamento. Introduzione allo studio scientifico del Nuovo Testamento. Bologna 1989. I. ristampa 1991;

*Traducción española:* Lecturas del Nuevo Testamento. Metodología lingüística histórico-crítica. Collana: Estudios bíblicos. Estella (Navarra) 1990.

**Freude am Wort Gottes.** Brief an die Gläubigen und Anleitung zum persönlichen und gemeinschaftlichen Umgang mit der Hl. Schrift (Jahresprogramm der Diözese Bozen-Brixen 1987-1989). Bolzano 1987, 46 pp, 3 edizioni; varie edizioni parziali e traduzioni.

*Traducción italiana:* Alla scuola della Parola di Dio. Lettera pastorale ai fedeli e sussidio per la lettura personale e comunitaria della Sacra Scrittura (Programma della diocesi di Bolzano-Bressanone per gli anni 1987-1989). Bolzano 1987, 45 pp, 2 edizioni;

*Traducción checa:* Rados ze slova Božího. Con una lettera dell'arcivescovo Miloslav Vlk. Praga 1991.

**Im Land des heiligen Franziskus** (Mit Bildern von Wulf Ligges). Innsbruck-Vienna-Bolzano 1988.

*Traducción italiana:* Nella terra di Francesco e di Chiara. Milano 1992.

**Mit allen deinen Geschöpfen.** Der Sonnengesang des heiligen Franz von Assisi. (Mit Fotos von Wim van der Kallen). Mödling 1988.

**Matthäus 13,31-33,** in: Bibelarbeit. Europäische Ökumenische Versammlung «Frieden in Gerechtigkeit», Basilea 1989, 136-140.

**Sonntagsbibel** (Ed., in collaborazione con Claus-Peter März, Arnold Stiglmeier, Kurt Egger e altri), Bolzano 1991, 616 pp; Seconda ediz. corretta, Bolzano 1993, 624 pp.

«**Denkt an die fünf Brote ...**». Unsere Sorge für Mensch und Schöpfung. Ein Hirtenbrief zum Weiterschreiben. Bolzano 1992, 2 edizioni, 63 pp;

*Traducción italiana:* «**Ricordatevi dei cinque pani ...**». Il nostro impegno per l'uomo e il creato. Lettera pastorale da completare nelle comunità. Bolzano 1992 (1. ediz., 2. ediz. riveduta), 62 pp.

**Das Kind mit den fünf Broten.** Ein Brief von Bischof Wilhelm an die Kinder mit Bildern von Kindern aus der Diözese Bozen-Brixen.

*Il bambino con i cinque pani.* Lettera del Vescovo Wilhelm ai bambini della Diocesi di Bolzano-Bressanone illustrata dai bambini stessi.

*Le môt con i cin' pans.* Na letera dal vesco Wilhelm ai mituns con dessegns de mituns dla diozeja da Balsan-Portsenù. Bolzano 1992, 60 pp.

**Eine kurze Anleitung zur lectio divina.** In: K. Golser/J. Gelmi (Hg), Weisheit und Kult. Festschrift zur Emeritierung von Johann Mayr und Josef Tscholl, Bressanone 1993, 15-21.

**La lectio divina.** In: Ufficio Catechistico Nazionale, La Parola di Dio si diffonda e sia bene accolta (2 Ts 3,1), Proposte per incontri biblici, a cura di C. Bissoli, Torino 1993, 17-22. ◆

## Alocución del Presidente, 11 de Julio de 1996

*El nuevo presidente de la Federación Bíblica Católica se dirige por primera vez a los miembros. Recalca en su discurso la necesidad de no olvidar los objetivos de la Federación. En cuanto al modo como quiere liderar la Federación, dice inspirarse en el término griego (ΣΥΝ) ("junto con") que aprendió de San Pablo.*

### Queridos hermanos y hermanas:

Participar en la 5ª Asamblea de la FBC ha supuesto para mí una gran experiencia.

Os agradezco a todos vosotros por haber participado en ella y por haber ayudado a su organización.

Hong Kong es importante para mí, personalmente.

En Hong Kong el Beato Joseph Freinademetz, svd, aprendió por vez primera el chino antes de ir a trabajar a China continental.

Yo procedo de la misma diócesis que el Beato Joseph. El aprendió chino en lo que es hoy en día la parroquia del Sagrado Corazón de donde procede el P. Dominic Chan. Me sentí encantado de visitar esa parroquia el domingo.

Ahora que asumo mi tarea como Presidente, me gustaría presentarme al mismo tiempo que expongo cómo me gustaría prestar mi contribución a la Federación.

### 1. Planes y Sueños

Para explicar lo que creo que podemos realizar juntos en la Federación, me gustaría presentar un sueño (por usar la misma palabra del Secretario General) e indicar cómo podía evolucionar el itinerario de la Federación.

Durante estos días hemos podido desarrollar este plan al compartir el texto de Jesús y de la Samaritana.

#### **1.1 De camino con aquellos que están hastiados y agobiados proclamar a un Salvador que está fatigado.**

Miremos una vez más a Juan 4. El itinerario de la samaritana lleva a la gente a reconocer a Jesús como el Salvador de todos.

La historia comienza presentando a Jesús como un hombre cansado. El es un Salvador que comparte la condición humana: está cansado, sediento y hambriento.

A la humanidad que está sedienta de vida, que está a la búsqueda de la vida, presentamos a un Salvador que comparte nuestra condición. Jesús cura pero es un curador herido.

La Declaración Final nos invita a continuar nuestra reflexión y oración sobre este texto para que podamos detectar en el agua del pozo el rostro de Jesús y el nuestro propio.

#### **1.2 El alfabeto del ministerio bíblico pastoral**

Otro sueño - éste tiene que ver con el itinerario de la fe y de la vida - se expresa por medio de dos letras griegas: alfa (Α) y omega (Ω).

¿Cuál es el alfabeto del ministerio bíblico pastoral?

El Cardenal Roncalli, más tarde el Papa Juan XXIII, escribió una carta pastoral sobre la Biblia en la que decía: (hablaba de los sacerdotes; hoy, estoy seguro de que hablaría de todos nosotros, laicos y sacerdotes juntos) "Nues-

tro principal ministerio es proclamar, explicar y enseñar la Buena Noticia.

*He aquí el Alfa de nuestro ministerio. La Omega es la Eucaristía. Entre estas dos letras hay otras letras, las letras de la vida humana ..."*

¡Ahora podéis insertar vosotros mismos las otras letras! Algunas letras os las sugiero: **N** para los **n**ecesitados, **S** para los que sufren, **C** para el contexto de la vida.

Vosotros podéis añadir letras de nombres de personas, de continentes y así sucesivamente.

Deletreemos este alfabeto en nuestro ministerio bíblico pastoral. Aprendamos a leer: a leer en el libro de la vida y a hacer ésto de forma que lleve a un encuentro con Jesús, la fuente de la vida.

### 2. Una Comunidad que se reúne en torno a la Biblia

Un plan se convierte en vida cuando hay personas y especialmente cuando hay una comunidad que comparte sus planes y sus sueños.

El futuro de la Federación depende de ese trabajo común y de la comunidad establecida por la Federación.

Esto se puede llevar a cabo si somos una comunidad reunida en torno a la Biblia.

Esta segunda escena de unas personas reunidas en torno a la Biblia la observamos en este dibujo coreano



La Biblia se convierte en un libro alrededor del cual la Iglesia se reúne, leyendo y observando la crónica de la familia.

La Iglesia debería ser un gran grupo bíblico en el que participan muchos: los que saben cómo expresarse pero también quienes no tienen voz, los pobres, los oprimidos, los sencillos. Hay gente casada, solteros, solitarios. Hay pobres y ricos, jóvenes y ancianos.

En este diálogo y en este compartir se aporta la experiencia de la vida para entender la vida a través de una cuidadosa lectura común.

a. De esta forma, la Biblia es el lugar de encuentro para el pueblo cristiano, para las familias, para las pequeñas comunidades eclesiales, para la Iglesia entera.

Hoy en día hay un gran deseo de cambio, también en la Iglesia. Hay muchas y variadas opiniones y propuestas.

Por eso, necesitamos un punto común de referencia al que todos nos podamos referir. Ese punto es la Palabra de Dios. Al promover el ministerio bíblico pastoral, ayudamos a la Iglesia en su camino, aunando los esfuerzos de todos.

b. La Biblia es también el lugar de encuentro para el Ecumenismo. *“La Biblia es la mejor ayuda para reconciliar a los hermanos y hermanas separados”* (Juelicher).

La Biblia ha dado un impulso decisivo al ecumenismo. Al trabajar juntos en la cooperación interconfesional, especialmente con las Sociedades Bíblicas Unidas y ligadas al Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad Cristiana, trabajamos en favor de una comprensión ecuménica.

c. La Biblia juega un papel en el Diálogo Interreligioso.

Hay otras comunidades reunidas en torno a sus libros sagrados. ¿Cómo hemos de relacionarnos con ellas?

La Biblia es uno de los grandes textos religiosos de la humanidad y nosotros

podemos ofrecer esta rica herencia a los demás.

A veces ese diálogo podría comenzar tal como se desarrollaron los acontecimientos de Juan 4: sencillamente pidiendo a los demás que nos ofrezcan su don. Así, no construimos comunidades cerradas sino abiertas.

### 3. Las funciones del Presidente “ΣΥΝ”

Ahora unas palabras sobre las funciones del Presidente de la Federación Bíblica Católica.

Cuando comencé mi ministerio como Obispo le dije al artista que diseñó el báculo, el bastón del obispo, que pusiera sobre él la palabra griega “συν” que significa juntos, mutuamente.

Aprendí esta palabra de San Pablo. Es una palabra importante para la diócesis en la que vivo.

En mi diócesis conviven tres grupos lingüísticos y naturalmente hay problemas entre las comunidades. En mi diócesis he aprendido que es importante respetar la identidad de cada grupo pero también facilitar el diálogo entre los grupos.

Esta idea, expresada en la palabra “συν” me guiará también en mi trabajo como Presidente de la Federación.

Esto significa que apoyaré la identidad individual de los miembros y de las regiones y de las subregiones de la Federación pero que también promoveré el diálogo con todos los que estén interesados en el ministerio bíblico pastoral.

Según las Constituciones Art. VI, las funciones del Presidente de la Federación son: presidir la Federación, inspirar y guiar a la Federación, representar a la Federación ante la Santa Sede.

Para mí, presidir, inspirar y guiar significa ayudar a la Federación a lograr sus objetivos establecidos, los objetivos de política general tal como lo decidió la Asamblea Plenaria.

El Documento sobre la Estrategia de la Federación es muy útil. Me gustaría repetir aquí algunos de sus frases:

#### ***No olvidemos los objetivos de la Federación.***

No olvidemos los objetivos de la Federación. Uno de los objetivos que no hay que olvidar es insistir en una lectura cuidadosa de los textos bíblicos.

El respeto por la Palabra de Dios requiere una lectura cuidadosa.

La exégesis no es sino una lectura cuidadosa (y se supone que los exégetas cuentan tanto con tiempo como con medios para esa lectura cuidadosa).

La lectura cuidadosa (y una actitud espiritual de apertura y de diálogo) es la única ayuda contra la interpretación fundamentalista de la Biblia.

Pero yo también repito: No olvidemos la vida, no olvidemos el contexto.

#### ***Busquemos colaboradores***

Otra frase que quisiera repetir a menudo es: Busquemos colaboradores.

Como obispo, digo a menudo a mis colaboradores: ¿Ya habláis con esta o con aquella persona? Muchas veces hay gente cuya contribución es muy útil.

Hay muchos que trabajan fuera de la Federación en el ministerio bíblico pastoral y hay muchos en otros campos de la teología y del trabajo pastoral o de las ciencias humanas que podrían ayudarnos, por ejemplo en los campos de la liturgia, de la comunicación y así sucesivamente.

Otra tarea del presidente es representar a la Federación ante la Santa Sede.

Trataré de hacer presente la realidad de la Federación en los diferentes departamentos de la Santa Sede, siempre en diálogo con el Representante de la Santa Sede en la Federación.

Estamos dispuestos a contribuir en la preparación de documentos oficiales.

## 4. Programas

Para nuestro trabajo también necesitamos programas.

En muchas ocasiones hemos manifestado nuestro aprecio por los documentos oficiales tales como “*Dei Verbum*”, el documento de la Comisión Bíblica sobre la interpretación de la Biblia.

Un texto breve y útil es las pocas páginas del Catecismo de la Iglesia Católica sobre la Biblia y su interpretación.

Me gustaría añadir también “*Tertio adventiente millennio*” ya que su tratamiento bíblico-trinitario en relación con el Jubileo puede ayudarnos en nuestro ministerio bíblico pastoral.

La Federación misma ha acogido su propia Declaración de Bogotá y ahora hemos elaborado una declaración de estrategia aprobada por esta Asamblea.

## 5. Estructuras

Los planes y los programas necesitan completarse por medio de estructuras apropiadas. La Federación ha crecido.

Creer significa también que hay que prepararse para algunos cambios. En el documento de estrategia hay algunas recomendaciones para el Comité Ejecutivo.

## 6. Agradecimientos

Finalmente, me gustaría expresar mi agradecimiento.

Hemos de expresar nuestro agradecimiento por la iluminación que el Espíritu nos ha concedido durante estos días, iluminación hacia los caminos de Dios, hacia ese Dios que comparte nuestra vida, iluminación también hacia una vida humana y una vida comunitaria.

Pero ahora he de dar las gracias a las muchas personas que han hecho posible que este encuentro sea un éxito.

Gracias por vuestra colaboración.

Hong Kong, 11 de Julio de 1996 ◆

## Carta del Papa al Obispo Ablondi

*El Papa Juan Pablo II hizo llegar su mensaje a la Federación en su V Asamblea Plenaria y a todos los delegados y delegadas presentes en Hong Kong por medio de una carta dirigida a Monseñor Alberto Ablondi, Presidente saliente. Refiriéndose en varias ocasiones a la Constitución Dei Verbum, el Papa reiteró la necesidad de que la Palabra de Dios llegue a todas las gentes y alimente su esperanza.*

### Muy Reverendo Alberto Ablondi, Obispo de Livorno, Presidente de la Federación Bíblica Católica

Con ocasión del encuentro de la Asamblea plenaria de la Federación Bíblica Católica en Hong Kong los días 2 - 12 de Julio de 1996 para reflexionar sobre el tema «La Palabra se hizo carne ... para que tengan vida y la tengan en abundancia» (Jn 1,14; 10,10), le pido que asegure a los Delegados y Participantes que estaré cerca con mis oraciones durante estos días de estudio.

Invoco sobre todos ustedes la presencia del Espíritu Santo para que tengan un aun mas profundo entendimiento de las Escrituras y un renovado empeño en el Apostolado Bíblico.

Habéis venido de todas las partes del mundo para estar juntos, unidos en vuestra fe común en Dios revelado a si mismo como amor en Jesucristo y contenida en el evangelio de Salvación (cf. *Dei Verbum*, 7).

Os habéis reunido con la común convicción de que es la Palabra del mismo Dios la que es fuente de vida: la Palabra de Dios hecha carne, la Palabra que habito en medio de nosotros, sufrió y murió por nosotros y por todos, y resucito de nuevo, para que todos puedan tener vida, vida en plenitud.

Al mismo tiempo que rezáis y estudiáis, sois profundamente conscientes de la búsqueda que los hombres y mujeres de hoy tienen de vida divina, el ansia profunda de certeza y esperanza que llena el corazón de muchos seres humanos.

Vosotros sentís la gran responsabilidad, que es vuestra y que pertenece también

a toda la Iglesia, de abrir los tesoros de la palabra de Dios escrita a todos los que la quieran escuchar: «Nosotros os anunciamos la vida eterna que estaba con el Padre, y que se nos ha manifestado.

Lo que hemos visto y oído os lo anunciamos» (1 Jn 1,2-3). Porque; la Escritura esta sujeta finalmente al juicio de la Iglesia, que lleva adelante el encargo divino y el ministerio de guardar e interpretar la palabra de Dios» (*Dei Verbum*, 13), los esfuerzos de la Federación Bíblica Católica serán coronados con el éxito en la medida en que ellos apoyen y sostengan el trabajo de los Pastores a quienes el Señor ha colocado para pastorear a su rebaño en cada Iglesia particular.

El hecho de que estéis reunidos en Hong Kong, en el corazón de Asia, es para recordarnos de cuanto mas todavía queda por ser hecho en el Apostolado Bíblico.

Mi mas ferviente oración es que vosotros que estáis profundamente comprometidos en hacer la palabra de Dios accesible a todos los pueblos en todo lugar, continuéis con entusiasmo la búsqueda de modos de comunicar y compartir el gran don de Dios: «de modo que habiendo escuchado el mensaje de salvación todo el mundo pueda creer; creyendo, pueda tener esperanza; esperando, pueda tener amor» (*Dei Verbum*, 1).

Con afecto en nuestro Señor y Salvador Jesucristo, os imparto mi Bendición Apostólica.

Dado en el Vaticano, 11 Junio 1996

**Juan Pablo II**

## Carta dirigida al Papa

*Monseñor Wilhelm Egger, en calidad de nuevo presidente de la Federación, envió una carta de agradecimiento al Papa Juan Pablo II por su mensaje de ánimo para la Asamblea Plenaria.*

### Santísimo Padre,

Con alegría hemos recibido, por medio del Obispo Alberto Ablondi, hasta este año Presidente de la Federación Bíblica Católica, su carta con ocasión del encuentro de la Asamblea Plenaria de la Federación Bíblica Católica celebrada en Hong Kong, del 2 al 12 de Julio de 1996.

Le agradecemos por sus palabras de ánimo. Hemos recibido con gratitud su reto a aceptar la responsabilidad «de abrir los tesoros de la Palabra escrita de Dios a todos los que quieran escucharla».

Los 170 representantes de la Federación Bíblica Católica han pasado diez días reflexionando sobre el tema, «Palabra de Dios - Fuente de vida».

Hemos estudiado el problema de las metodologías que deben utilizarse en la lectura de la Biblia.

A través de nuestras deliberaciones siempre hemos tenido en cuenta las necesidades de las gentes de las iglesias locales de las que procedemos y nos hemos guiado por sus propias directrices orientadas hacia la pastoral.

### Informe del Presidente de la FBC

*Monseñor Alberto Ablondi, Presidente de la Federación Bíblica Católica durante los últimos doce años, invita a reflexionar sobre la obediencia al Espíritu y al ser humano para que la Palabra nos diga todo lo que debe decirnos. Asimismo nos hace partícipes de sus buenas experiencias conduciendo la Federación durante estos años.*

Como resumen de estos últimos pocos años, doce en lo que a mi respecta, creo que puedo recapitular la realidad,

Desde siempre, nuestra preocupación ha sido el don de la vida que Dios nos concede constantemente y que ha de ser protegida y alimentada como Usted describe tan cuidadosamente en Evangeliium Vitae.

Nos hemos empeñado en involucrarnos en la preparación del Jubileo 2000, centrándonos especialmente en los temas bíblicos y trinitarios subrayados en su carta Tertio Millennio Adveniente.

Nos hemos comprometido a trabajar en favor de la abolición de la deuda internacional de tantas naciones en vías de desarrollo para que puedan contar con recursos para trabajar por el resurgimiento de aquellos ciudadanos que se encuentran en la mayor necesidad.

Mientras continuamos nuestros esfuerzos por proclamar la plenitud del mensaje del Evangelio, humildemente le pedimos su bendición apostólica para nuestras tareas.

Cuente con nuestras oraciones  
Le saluda atentamente

**Obispo Wilhelm Egger**

Obispo de Bolzano-Bressanone  
Presidente, Federación Bíblica Católica

las esperanzas, los pesares y los deseos a la luz de la Palabra de Dios empleando las palabras de Isaías cuando se

refiere a que la Palabra sale de Dios y no vuelve sin dar vida.

Inspirados por estas palabras, es más fácil introducirnos en el clima de nuestro encuentro sobre "La Palabra se hizo carne ... para que tengan vida en toda su plenitud".

Entre la venida y la vuelta de la Palabra y mientras produce su fruto, podemos repensar los diferentes momentos de nuestra Federación, los encuentros y las iniciativas.

A esta luz podemos adivinar el trabajo realizado y el que está aún por realizar.

### Obediencia al Espíritu

No olvidemos que el camino de Cristo por el mundo comienza con el Espíritu que desciende sobre él en el Bautismo.

Por esta razón, hemos insistido en la necesidad de la oración con ocasión de nuestros encuentros y también como parte integrante de la vida de nuestra Federación.

Ante la preparación de esta Asamblea, yo mismo invité encarecidamente a la oración.

Necesitamos la ayuda del Espíritu para que cuando nos encontremos ante la Palabra, él nos pueda enseñar "toda la verdad" conduciéndonos con una mente abierta hacia el misterio.

Por otra parte, el Espíritu nos hace comprender así como asumir la Palabra de Dios con nuestras propias palabras.

Entonces, nosotros nos convertimos casi en expresión sacramental porque el Espíritu nos sumerge en la "Palabra de Dios".

De acuerdo con estas características, nuestra humilde acción siempre está llamada a tener una dimensión universal.

Por eso, nosotros hemos seguido adelante con resolución cooperando con todos y en todo, sin miedos ni sospechas de que se aprovechen de nosotros, procurando que la Palabra sea de verdad universal en sus expresiones y que los

cristianos podamos aparecer unidos puesto que la Palabra se distorsionaría con los ruidos de las divisiones.

### Obediencia al ritmo de Dios

Creo que es importante haber actuado habiendo tenido en cuenta el ritmo de Dios. Nada hay más importante que el ritmo para Dios así como para la palabra humana.

Necesitamos tiempo tanto para oír como para leer; se necesita tiempo intermedio entre oír o leer y prestar atención a todo ello; ésto supone que se necesita tiempo para permitir que la Palabra se desarrolle en todas sus diferentes formas de meditación, de estudio y de reflexión.

Finalmente, necesitamos tiempo para pasar de la comprensión a la conversión. En este punto, la Palabra se encarna convirtiéndose en historia e introduciéndose en nuestra vida mediante diferentes sugerencias.

De esta forma, la Palabra se convierte en alma de nuestra actividad, es la intérprete de los signos de los tiempos, se convierte en denuncia de la falta de valores humanos al mismo tiempo que se enriquece con la variedad de las diferentes personalidades.

Aunque estas características tienen que ver con el ritmo humano, sin embargo también necesitamos darnos cuenta de que el ritmo de Dios, aunque cierto, suele ser impredecible y misterioso.

He insistido en ésto porque la Palabra es tiempo más que espacio. Necesita tiempo para manifestarse con todo su poder.

Por esta razón, se han propuesto las Semanas, los Meses y los Años de la Palabra de Dios. Además, se ha sugerido la Lectio Divina en todas sus diferentes formas para que la Palabra de Dios pueda convertirse en oración.

Por fin, yo diría que esta Federación habría de asegurarse de que el camino de la Palabra de Dios no fuese diferente del utilizado por Aquel que fue la Palabra Encarnada en medio de nosotros dentro de nuestra historia.

Por todo ello, hemos privilegiado la siembra de las semillas más bien que la cosecha porque hemos sido enviados a sembrar más que a recoger.

Buscamos un campo tanto dentro como fuera de la Iglesia, procurando relaciones con No-Cristianos y No-Creyentes, siguiendo el ejemplo de nuestro Señor que tuvo el coraje de rezar fuera del templo y que estableció aquel “pero yo os digo...” capaz de dar nueva vida.

### Obediencia a la humanidad

¡Naturalmente que no han faltado todas esas dificultades que la Palabra de Dios ha sufrido y aún sufre cuando es enterrada por el silencio del Pueblo Cristiano, como en un nuevo Viernes Santo en lugar de ser la voz del Resucitado!

Pienso en algunas naciones y continentes; por ejemplo, hay algunas luces de resurrección en nuestra Federación de Africa pero en América del Norte es aún tiempo de pasión.

Creo que allí ha debido de haber un Viernes Santo incluso para aquellos llamados por el Señor a cargos de responsabilidad al servicio de nuestra Federación, un servicio unas veces bien acogido mientras que otras veces es recibido menos bien.

Pero, la Palabra ha seguido un camino paralelo al de nuestro Señor particularmente en el campo de la amistad que seguramente hizo que la siembra fuera fructífera; me refiero a la amistad con el Secretario General P. Ludger Feldkämper y con todos los colaboradores de cada continente.

Me gustaría concluir con un deseo: el primer signo de esta Asamblea fue so-

lemnizar la entronización de la Palabra de Dios, significando así la presencia del Resucitado a través de la presencia de su Palabra.

¿Por qué no pensar en convertir este gesto en universal? En “*otros lugares*” se ha sugerido que se logra lo universal en momentos e iniciativas singulares.

Por eso, deseo para la Federación Bíblica Católica una presencia tan universal y un servicio tan activo como sea posible en las comunidades eclesiales para que toda comunión pueda abrirse a la misión.

¿Por qué no pensar en una festividad del “*Verbum Domini*” junto a la del “*Corpus Domini*” como un signo práctico de la presencia renovada de la Palabra de Dios en medio del pueblo de Dios.

Y todo esto para que el Cuerpo y la Palabra de Cristo más unidos y venerados puedan “*ofrecer vida y vida en abundancia*” al mundo.

De entre todo, sólo he recordado unos momentos de acuerdo con mi experiencia personal.

A pesar de todo, podría decir que estos últimos doce años han sido un regalo de Dios para mí: por los muchos amigos que he encontrado, por tantas experiencias que he vivido, por tantas relaciones que me han enriquecido.

Sin embargo, para mí como cristiano, como sacerdote y como obispo, la vida de la Federación en particular ha sido un motivo añadido de crecimiento en el amor por la Palabra, un crecimiento de la misma Palabra y un crecimiento de amor hacia el mundo.

#### **Novedad:**

**Correo electrónico:**

**gs@kbf.n-e-t.de (Secretaría General)**

**bdv@kbf.n-e-t.de (BDV, otros)**

## LEYENDO LA BIBLIA EN UN CONTEXTO ASIÁTICO

*Sr. María Ko Ha-Fong (FMA), una de las principales ponentes de la Asamblea Plenaria, introduce a sus oyentes en un acercamiento asiático a la lectura de la Palabra. El modo tradicional de lectura asiático de los libros sagrados enfatiza el estilo sapiencial, del corazón y mistagógico.*

Me gustaría comenzar por una escena bíblica. Por un camino desierto, entre Jerusalén y Gaza, un hombre sentado en su carruaje, leía las Sagradas Escrituras mientras iba de viaje.

El no era hebreo, sino un eunuco procedente de la lejana Etiopía, una región situada en los límites del Imperio Romano.

Felipe se le acercó. El encuentro se desarrolló en forma de diálogo, luego desembocó finalmente en Bautismo.

Todos reconocemos esta historia, contada por San Lucas con tanta vivacidad en los Hechos de los Apóstoles (Hechos 8,26-40).

Lo que inmediatamente nos llama la atención en su lectura es la poderosa intervención del Espíritu Santo que guía a Felipe y a la primitiva Iglesia en estos primeros pasos de la evangelización.

Sin embargo, no deberíamos pasar por alto como menos significativa la acción admirable del mismo Espíritu Santo en el Etíope.

Él pertenecía a una cultura y tradición extranjeras, aunque era simpatizante de la fe hebrea.

Regresando de Jerusalén hasta donde había peregrinado, se hallaba totalmente absorto en la lectura de las Escrituras.

A pesar de su esfuerzo sincero, de su apertura de corazón admirable y de su

búsqueda atenta de la verdad no lograba comprender el pasaje que iba leyendo.

“¿Cómo lo voy a entender si no hay nadie que me lo explique?”. “Dime, ¿de quién esta hablando el profeta?, ¿de él mismo o de algún otro?”

Estas preguntas le hicieron descubrir a Felipe aquella ansiosa búsqueda por dar con la clave de la comprensión de la divina revelación.

El rollo de las Escrituras descansaba en sus manos abierto, fascinante, acogedor, estimulante y prometedor.

El texto se presenta tal cual de modo incondicional a su lector, quienquiera que sea.

Aquí la Palabra de Dios se abre con sencillez a este pagano; ni se opone ni se impone.

Es misteriosa pero no oscura. Es atractiva pero no gratificante en un primer momento.

Precisamente con la contemplación de esta hermosa escena desearía presentar mis reflexiones dentro de la segunda parte de nuestra asamblea plenaria: **“Cómo leer la Biblia”**.

El tema que me han asignado es **“Leer la Biblia en un contexto asiático”**.

Creo que el etíope leyendo la Biblia es una figura emblemática.

El podría representar a todos aquellos que, en su empeño por comprender la Biblia, se enfrentan ante el reto de superar barreras culturales.

De esa forma, podemos descubrir en él fácilmente a algún chino, indio, japonés, etc. y el camino que va de Jerusalén a Gaza podría ser cualquier camino de nuestra vasto continente asiático donde vive más del 60% de la humanidad.

Concentraré mis reflexiones en dos puntos:

Respecto al primer punto, quiero invitaros a contemplar la Biblia en las manos de los asiáticos de hoy.

Por su naturaleza, la Biblia está abierta a todos sus lectores, la Palabra de Dios está destinada a ser predicada a todos los pueblos de todos los tiempos, de todas las culturas.

En estos últimos dos mil años de cristianismo, la propagación de la Palabra de Dios - o para usar la hermosa expresión paulina “el correr de la Palabra” (2 Tes 3,1) - sigue el itinerario trazado por el Espíritu Santo.

Comienza en Oriente, viaja por todo el Occidente y desde allí vuelve al Oriente penetrando aún más en el vasto continente de Asia.

A lo largo de estos viajes, la Biblia crece y se enriquece continuamente.

La Biblia hoy, en manos de un asiático, está llena de esta enorme y preciosa riqueza.

Y, sin embargo, a pesar de reconocer el valor de toda esta riqueza, el asiático encuentra a veces dificultades para aceptar algunos elementos porque le resultan demasiado diferentes, lejanos, extraños o, simplemente, demasiado occidentales.

En cuanto al segundo punto, la mirada se translada del libro al lector, al preguntarnos: **¿Cómo lee un asiático la Biblia?**

¿Existe un enfoque asiático de interpretación bíblica? ¿Cómo puede Asia contribuir a enriquecer la Biblia mientras se mantiene fiel a su identidad?

Yo creo que estas preguntas son interesantes y estimulantes pero no quisiera suscitar esperanzas infundadas con esta intervención, que - como ustedes se darán cuenta - será muy modesta.

Ciertamente, la reflexión compartida a lo largo de estos días, particularmente la aportación de los asiáticos asistentes a esta asamblea, ofrecerá una mayor profundidad y riqueza al desarrollo de este tema.

## 1. La Biblia en manos de un lector asiático

### 1.1 La Biblia está abierta a la pluralidad de lenguas y de culturas

¿En qué idioma y de qué forma leía el etíope el texto de Isaías en los Hechos de los Apóstoles? Nos es imposible saberlo.

De todas formas, que este texto se encontrase en manos de un extranjero parece ser un símbolo significativo, una auténtica profecía.

Testimonia que la Biblia está abierta a ser comprendida por las diferentes culturas, que la Palabra de Dios acepta de buen grado ser traducida a diferentes idiomas, que es susceptible de ser transformada en los varios tipos de comunicación humana.

Esto parece bastante obvio si consideramos el hecho que hoy la Biblia - al menos en parte - ha sido traducida aproximadamente a 2.090 lenguas, se expresa en poesía, en música, en arte, en danza, en películas ... y se la reconoce como "El Gran Código" de arte y de literatura; en efecto, ésta es verdaderamente una característica de las Escrituras Cristianas que normalmente no es compartida por las demás.

En comparación con los escrituras de otras religiones destaca esta particularidad de la Biblia.

Muchas religiones, desde las limitadas a un cierto grupo étnico hasta las ampliamente difundidas por todo el mundo, mantienen rígidamente como normativos el lenguaje y la cultura de sus comienzos.

Por ejemplo, es difícil imaginar que un seguidor de Shinto utilice un idioma dis-

tinto al japonés o que un seguidor de Tao emplee un idioma distinto al Chino para leer sus escrituras.

Un judío ortodoxo continúa, hasta el día de hoy, leyendo y rezando la Biblia en hebreo; un musulmán siempre considera como normativo el Corán escrito en árabe, y los sacerdotes brahmanes hindúes aún usan los textos litúrgicos en sánscrito.

La idea de poner música a sus textos sagrados, adaptarlos al teatro o a películas, como los cristianos hacen con la Biblia, es impensable tanto para budistas como para musulmanes.

La apertura de la Biblia cristiana a esta variedad de lenguas y de culturas no puede explicarse simplemente como el resultado de los esfuerzos de la evangelización y de la expansión misionera mundial del cristianismo: su motivación teológica profunda la hallamos en la naturaleza misma de la Biblia.

Todo esto lo quisiera explicar brevemente en los siguientes puntos:

#### 1.1.1 La Biblia, "confiada", a todos.

Yo uso esta palabra "confiada" no solamente porque expresa el sentido de humildad y de confianza que Dios tiene para con la humanidad al escoger el lenguaje humano como medio de comunicación sino, también, por el significado cristológico de la palabra (Παραδιδωμι) de los Evangelios.

De hecho, la Biblia cristiana no sólo contiene el mensaje de Cristo sino que refleja en su naturaleza también su misterio.

Es como un icono de Cristo que testimonia su presencia continuada y que prolonga su "confianza" a todo el mundo y a su historia.

De manera especial, la Biblia refleja y testimonia el misterio de la Encarnación y de la Pascua.

En la Encarnación, Dios se entrega al mundo escondiéndose en la humildad de la naturaleza humana; en las Escrituras, Dios se oculta en la humildad de la palabra humana, acomodándose completamente

a la contingencia histórica, a la pobreza y a la fragmentación del lenguaje humano. La sabiduría infinita establece su morada en un libro.

La Palabra de Dios acepta encerrarse dentro del espacio limitado de un texto, aceptando incluso morir dentro de la rigidez de la palabra escrita, así como también elevarse a los ilimitados y vitales contextos diarios, ofreciendo vida a un infinito número de lectores de todos los tiempos y de todas las culturas.

Además de esto, se puede detectar una fuerte analogía entre la Biblia y la Eucaristía donde Cristo se entrega a sí mismo como alimento de vida eterna, donde el mundo entero y toda la historia están consagrados en los signos de pan y de vino.

En la Biblia, la palabra humana es el signo sacramental a través del cual la unidad de toda la humanidad con Dios se hace presente en Jesucristo.

#### 1.1.2. De uno a muchos

Una de las características de la acción de Dios en medio de nosotros puede observarse en lo que se revela al comienzo de la historia de Israel cuando Dios dijo a Abraham "En ti serán benditas todas las naciones de la tierra" (Gen. 12:3).

La lógica es ésta: de uno a muchos, hacia una apertura universal. Yo pienso que esta lógica es válida también para la Biblia: de una Biblia a muchas Biblias.

Dentro de la misma Biblia, encontramos indicaciones de esta universalidad del texto escrito y de la necesidad de su multiplicación en varias lenguas y contextos. Voy a señalar dos de estas indicaciones.

La primera es el texto de la crucifixión de Jesús en el Evangelio según San Juan (Jn 19:19-22).

En el letrero colgado en la cruz Pilato mandó escribir la frase: "Jesús de Nazaret, Rey de los Judíos", en tres lenguas: hebreo, latín y griego.

Estos tres idiomas representan tres mundos: el religioso, el cultural y la realidad político-social del tiempo de Jesús. Todos sus contemporáneos de cualquier lengua

y contexto diario, deben tener la posibilidad de comprender esta revelación del señorío universal de Jesucristo.

El mensaje de la cruz debe escribirse en muchas lenguas y proclamarse hasta los confines de la tierra en el mayor número de formas universales posibles.

Todos los pueblos, todas las lenguas, todas las culturas deben ser conducidas a Jesús como él mismo dijo: “Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos los hombres hacia mí”. (Jn 12:32).

El segundo texto es el de Pentecostés. Tras escuchar el anuncio de los apóstoles, sus oyentes, que procedían de distintas partes del mundo, se quedaron maravillados “¿no son todos estos galileos? ... y, sin embargo, cada uno de nosotros escuchamos su anuncio de las grandes obras de Dios en nuestra propia lengua” (Hechos 2,7-19).

Las obras de Dios son transculturales; encuentran un hogar en todas las culturas. La Palabra de Dios es universal; puede proclamarse en cualquier lengua.

Pentecostés ofrece la visión de una nueva humanidad en contraste con la descrita en la narración de la torre de Babel.

Allí, la pluralidad de lenguas creó una confusión que llevó a la separación. Aquí, en cambio, se convierte en riqueza, conduce al asombro y a la alabanza.

Todos reciben la misma “Buena Noticia”, cada uno en su propia lengua y con la propia identidad cultural de cada uno. Es el Espíritu Santo quien guía y garantiza esta unidad en la diversidad a lo largo de toda la vida de la Iglesia.

### 1.1.3. Un Libro que crece

A Lucas le encanta describir el avance de la misión de la Iglesia con la sencilla aunque significativa expresión, “La Palabra de Dios crecía” (Hechos 6:7; 12:24, 13:49, 19:20).

Ciertamente, en un momento dado, la Palabra de Dios quedó fijada por escrito. Esta no creció en cantidad o en contenido, pero sí creció en número de copias y tra-

ducciones así como en varias y numerosas ediciones.

Hubo, sin embargo, también otro crecimiento aún más poderoso, aunque oculto y no mensurable: la realidad de la Biblia no ha cesado de crecer a lo largo de la prolongada historia de la Iglesia - ha crecido en credibilidad gracias a aquellos que viven dicha realidad bíblica y la testimonian; ha crecido en profundidad significativa cuya riqueza la revelan los estudios exegéticos y teológicos; ha crecido en vitalidad debido a las celebraciones litúrgicas y a la acción pastoral; ha crecido en universalidad, popularidad y relevancia cultural al penetrar en los distintos contextos socio-culturales.

Hoy escuchamos hablar muy a menudo de la “historia de los efectos” (Wirkungsgeschichte), una expresión muy conocida en hermenéutica.

Sin duda, no hay otro libro en el mundo que haya contado con una “historia de los efectos” tan rica y tan prolongada. No hay otro libro que haya crecido de tal manera y que haya llegado a ser tan fructífero.

En una de sus más célebres afirmaciones acerca de la Biblia, Gregorio Magno afirmó: “Scriptura cum legente crescit”

“La Escritura crece con quien la lee”. La Escritura crece por el solo esfuerzo de leerla. Se trata de un crecimiento simultáneo tanto del lector como de la Palabra. O mejor aún, del lector con la Palabra y de la Palabra con el lector.

La capacidad de crecimiento está relacionada con la gran adaptabilidad de la Palabra de Dios y con su poder irresistible de implicar a sus lectores.

Comentando la visión profética de Ezequiel, Gregorio Magno compara la Escritura con una rueda que, con su redondez y con su continuo movimiento, se ajusta a las distintas mentalidades y a la capacidad de comprensión de sus lectores.

La Biblia - que es el producto final de un largo proceso de tradición y el punto de llegada de las influencias provenientes de las distintas culturas de los alrededores, incluidas las de Mesopotamia, de los

pueblos semitas y de los greco-romanos - nos abre hoy a ilimitadas posibilidades de crecimiento. Ninguna cultura es impenetrable para la Palabra de Dios.

## 1.2 La Biblia en Asia

Después de afirmar que la Biblia cristiana es por naturaleza un libro abierto a todos, un libro que debe extenderse, crecer e introducirse en toda cultura para desafiar a la vida, ahora me gustaría volver a Asia para ver cómo ha crecido realmente la Biblia en este continente tan enorme y tan variado y cómo ha logrado ser fermento en medio de estas complejas culturas.

A primera vista, este panorama no parece optimista. Sabemos que la presencia cristiana en Asia es minoritaria. Solamente un 3% de la población es cristiana; y si no tomáramos en cuenta a los filipinos, el porcentaje bajaría al 1%.

En consecuencia, la Biblia no cuenta con una gran influencia en la cultura general. Ante ello, con naturalidad nos viene el preguntarnos, como lo hiciera el misionólogo Walbert Bühlmann: “¿Por qué sucede esto? Los demás continentes fueron cristianizados uno tras otro.

Incluso Africa, para el año 2000, será probablemente cristiano en un 57%. ¿Por qué Asia, el más religioso de todos los continentes, casi se ha convertido en una esperanza prohibida para la Iglesia?”.

La pregunta es provocativa. En realidad, Asia no es una esperanza prohibida para la Iglesia sino un gran desafío para la evangelización, como declara el Papa en su carta apostólica “Tertio Millennio Adveniente”.

Hay, en realidad, muchos signos de esperanza, uno de los cuales es precisamente este crecimiento y expansión de la Palabra de Dios en estas últimas décadas, y yo diría - especialmente - en los últimos diez años. Es un hecho innegable que, después del Vaticano II, la Palabra de Dios ha encontrado su puesto central en la vida de la Iglesia.

Esto significa una vuelta a la Escritura en la Iglesia Católica tras siglos de exilio.

Esto es especialmente verdad respecto de la Iglesia de Europa.

Aquí en Asia, en lugar de una vuelta, debemos hablar realmente de una epifanía de la Palabra de Dios, de un descubrimiento de la Biblia. Y esto no porque Asia no conociera la Biblia sino porque a la Escritura nunca se le asignó un lugar importante en los inicios de la evangelización.

Permítaseme hacer dos referencias históricas para ilustrar este punto.

En los primeros siglos, en su esfuerzo por difundir la Biblia, los misioneros a veces se encontraron con la necesidad de inventar la escritura de los pueblos con quienes estaban trabajando, como sucedió en el caso de los santos Cirilo y Metodio en relación con los eslavos o con la urgencia de elaborar una literatura cultural allí donde se carecía de una verdadera literatura indígena.

Las cosas fueron diferentes en Asia oriental, donde los misioneros no encontraron un vacío cultural sino un ambiente plagado de religiones coloristas y de tradiciones antiguas. Ellos se encontraron con una realidad civil desarrollada que podía jactarse de unas culturas elevadas y de una refinada filosofía.

En China, por ejemplo, cuando los misioneros comenzaron a traducir la Biblia alrededor del año 1600, constataron que se trataba de una aventura difícil y fascinante.

Para casi cada una de las palabras tuvieron que elegir entre una creación totalmente nueva - no fácilmente comprendida por el pueblo chino - y una adaptación de expresiones referentes a una realidad ya familiar que, por lo tanto, corría el riesgo de la ambigüedad.

Por ejemplo, tuvieron que preguntarse, si el término "tien-zhu", que significa "El Señor de los cielos", podría usarse adecuadamente para hablar acerca del Dios cristiano. De hecho, la traducción de la Biblia en Asia requiere un proceso de diálogo y una profunda inculturación.

Las primeras Biblias traducidas a idiomas asiáticos, incluso aquellas que fueron

fruto de un esfuerzo concienzudo e inteligente, no lograron aceptación entre la mayoría, de modo que permanecieron comprensibles sólo para unos pocos.

Y hay otro factor digno de consideración. La gran época de expansión del cristianismo por Asia, entre los años 1600 y 1800, coincide con el rígido período posterior al Concilio de Trento. Los misioneros compartían la mentalidad común de entonces según la cual la Biblia debía ser leída con especial cuidado y solamente por unos pocos.

El libro más importante de la fe no era la Biblia sino el catecismo. Se abrió la Biblia especialmente para justificar doctrinas o como material edificante con que enriquecer la predicación. El acceso de los creyentes a la Biblia no era directo sino mediatizado por el clero en el ámbito de la pastoral y de la liturgia.

Por esta razón, desde los comienzos, la Iglesia Católica en Asia era conocida más por sus grandes figuras misioneras, por sus magníficas estructuras organizativas y por su eficiencia, por sus obras de caridad, por sus espléndidas iglesias, por su estilo europeo en las prácticas religiosas y mucho menos por su espiritualidad y por sus libros sagrados.

En cambio, para los asiáticos, la literatura religiosa es mucho más importante para la expansión de una religión que lo que pueda imaginar un occidental.

Un claro testimonio de esto es la expansión del Budismo en China. Entre el año 400 y el año 600, cientos de monjes Budistas y peregrinos emprendieron peligrosos viajes para llegar a la India con la intención de encontrar los textos sagrados originales.

La evangelización de Corea es otro ejemplo. La fundación del Cristianismo en Corea no se llevó a cabo por misioneros extranjeros que llegaron al país sino por el estudio de los libros cristianos introducidos en el país desde China por algunos coreanos convertidos.

Después del Vaticano II, a los pueblos asiáticos se les entregaba la Biblia de una manera nueva. El encuentro con el texto sagrado ha resultado más intenso e in-

mediato, más frecuente y vital. Esto, en parte, se puede deber a unas mejores traducciones y a un mayor esfuerzo de inculturación.

En este nuevo encuentro, los cristianos de Asia han descubierto las maravillas del texto sagrado; se dieron cuenta, con sorpresa, de que la Biblia está muy cerca de su propia mentalidad, de su manera de pensar y de expresarse.

Ellos se sienten cómodos con el estilo narrativo, con las parábolas y con las metáforas, con los concisos oráculos de los profetas, con las oraciones poéticas y especialmente con las reflexiones sapienciales. Esos son los mismos medios usados en los antiguos escritos para comunicar experiencias y la sabiduría para vivir.

La Biblia despliega ante su lector una gran escarapate de imágenes y de símbolos, una encrucijada colorista de palabras y de silencio, de tiempo y espacio.

En ella, uno escucha la voz de Dios, del hombre, de la naturaleza, de todo el cosmos, uno se siente atraído hacia el misterio armonioso mientras dentro de uno mismo, el corazón vuela hasta las alturas del infinito, hacia la plenitud. Esto es, exactamente, lo que el oriental anhela y espera de la revelación divina.

No deberíamos sorprendernos de que, en estas pocas décadas transcurridas desde el Vaticano II, todas las Iglesias de Asia hayan sido testigos de un aumento de iniciativas en torno a la Palabra de Dios. Y allí donde a la Biblia se le concede un lugar central, se da una auténtica vitalidad, un crecimiento en calidad de todos los aspectos de la comunidad eclesial.

Podemos testificar todo esto cuando estos días escuchamos a los representantes asiáticos de nuestra Federación. No solamente dentro de la Iglesia sino también entre los no cristianos la Biblia ejerce una extraordinaria fascinación y encuentra una amplia difusión.

En Japón, por ejemplo, el 50% de las familias posee una Biblia. También en China, los llamados "cristianos de cultura", intelectuales no cristianos que estudian la Biblia y están interesados por el

cristianismo, están aumentando en número.

Sin embargo, el saber que se ha acortado la distancia entre la Biblia y sus lectores asiáticos no debe llevar a una lectura meramente espontánea y acrítica que ignora la historia, como si el texto les llegase directamente sin ninguna mediación.

Cuando un asiático lee un clásico antiguo, lo hace con gran reverencia y con una actitud de profunda gratitud. El libro tiene peso en sus manos. Es el peso de la tradición, de la sabiduría acumulada con el paso de los siglos.

Con la Biblia en sus manos, el lector asiático percibe este peso de una manera particular. Se siente heredero no sólo de la historia del Antiguo y del Nuevo Testamento sino de todas las pasadas generaciones de creyentes que anteriormente leyeron, estudiaron y vivieron el texto sagrado.

Siente que está insertado dentro de esta corriente de generaciones, acoge y reconoce los tesoros de la exégesis patristica, de los estudios medievales, de la riqueza de los métodos histórico-críticos de la era moderna y de todos los distintos tipos de interpretación que han enriquecido el texto sagrado a través de la historia.

Al mismo tiempo, debe estar alerta para evitar que esta riqueza llegue a ser una carga. Tiene que discernir, adaptar y elaborar dicha riqueza para que esta herencia sea verdaderamente fructífera.

Podemos preguntarnos: reconfortados por el descubrimiento de esta cercanía al mundo de la Biblia y conscientes de la riqueza heredada del Occidente ¿Puede tener Asia su propia manera de leer la Biblia? ¿Tiene Asia algo que ofrecer a Occidente a cambio de lo que ha recibido en abundancia?

## 2. Un acercamiento asiático a la lectura de la Biblia

El documento de 1993 de la Pontificia Comisión Bíblica "**La Interpretación de la Biblia en la Iglesia**", reconoce claramente que "la interpretación de un texto depende siempre de la mentalidad y de las preocupaciones de sus lectores". Por

lo tanto, los esfuerzos de inculturación deben ser continuos.

Al hablar de manera especial de los países en que la evangelización se halla únicamente en sus comienzos, la Comisión Bíblica observa: "Los misioneros aportan inevitablemente la Palabra de Dios bajo la forma ya inculturada en sus países de origen. Las nuevas Iglesias locales deben realizar grandes esfuerzos para pasar de esta forma extranjera de inculturación de la Biblia a otra forma que corresponda a la cultura del propio país" (Capítulo IV B).

En Asia, en estos últimos diez años, se ha trabajado algo en este campo. Sin embargo no se da todavía una reflexión amplia y sistemática.

Ciertamente no podemos esperar que los asiáticos elaboren métodos y modelos alternativos con respecto a lo que ya existe en la exégesis científica. Quizá no haya nada que puede ser llamado absolutamente nuevo en el enfoque asiático de la lectura de la Biblia.

Más bien, podríamos hablar de una peculiar sensibilidad hermenéutica, una nota característica que se integra en la riqueza y armonía de esta maravillosa aventura universal de interpretar la Palabra de Dios. En esta charla me limitaré a algunas de estas sensibilidades hermenéuticas.

### 2.1 "Dios ha hablado una vez, dos veces lo he oído". (Sal 62, 12) - Leyendo más allá de la palabra escrita

Este versículo lo han usado los rabinos en la hermenéutica bíblica para ilustrar el significado desbordante de la Escritura donde lo "más" reside en lo "menos". Cada palabra, cada letra en la Biblia conlleva una carga de significado mucho más allá de su capacidad.

Tal como lo indica E. Lévinas, cada palabra es una "maravillosa concentración de lo infinito" de forma que el lector debe ir "más allá del versículo". Por eso, la interpretación bíblica es potencialmente infinita.

El lector oriental está más abierto a intuir lo infinito, debido, tal vez también, al es-

tilo oriental de la escritura lo que le pre-dispone a esta dimensión.

Antiguamente, los hebreos leían las Escrituras que estaban escritas de acuerdo con un sistema alfabético formado por consonantes.

Las vocales no se escriben como si fueran un aliento de vida invisible que anima y da sentido a la serie de consonantes a las que las vocales transforman en una palabra.

Las vocales son flexibles, variables, móviles, definidas por el lector en cada lectura; mientras que las consonantes son fijas, ordenadas de una manera estricta a la espera de que se revele su significado.

Sirviéndonos de una imagen de la creación que aparece en el libro del Génesis, las consonantes se pueden comparar a los animales que pasaron en procesión delante de Adán, esperando recibir sus nombres.

Esta lectura es un proceso dinámico en la que la interacción entre el lector y el texto es indispensable. Esta característica es común en los escritos del Lejano Oriente. Por ejemplo, en el ideograma Chino las palabras no están formadas por una serie de letras sino que son una representación global, simbólica de la realidad.

La escritura que se usa en el alfabeto occidental invita a la mente a seguir una sucesión según un orden predeterminado, a buscar una jerarquía en las distintas piezas individuales según varios modelos lógicos, a analizar racionalmente, a ver los posibles nexos en la composición, a determinar causas y efectos.

Esto anima al lector a establecer procesos metódicos, a pasar de los hechos a los conceptos, a privilegiar la prueba sobre el misterio, la verdad experimental sobre el mito, lo técnico sobre lo artístico, el descifrar correctamente sobre el escribir bellamente, la gramática sobre el estilo.

Para captar el sentido de lo escrito hay que tratar de comprender, de ir a la raíz, de acuerdo con las leyes objetivas, operacionales. Las escrituras orientales, en cambio, tienden a llevar a los lectores "más allá" de las letras y de los signos.

El significado de las palabras no es el resultado de la combinación lógica de elementos sueltos; es, más bien, algo evidente por sí solo, se revela a sí mismo no tanto por medio de un análisis racional de las partes sino por la consideración de la totalidad.

En el mismo proceso de lectura, la relación entre el lector y el texto, entre el medio y el mensaje es dinámico y simbólico, con abundante espacio para la interacción creativa.

Consecuentemente, en las lenguas orientales, muchas de las palabras poseen múltiples significados y la estructura de estas lenguas es flexible sin muchas reglas gramaticales o sintaxis.

Aunque hay una larga tradición literaria en el Oriente y un rico patrimonio de escritos, los orientales no están muy preocupados por el desarrollo de los principios o modelos hermenéuticos.

La tendencia a trascender el aspecto material de la palabra escrita prepara la visión para buscar lo no escrito, lo no dicho, lo no expresado, para descubrir ese silencio que alimenta procurando profundidad y consistencia a la palabra.

Contemplemos por un momento una pintura oriental. Una tela de seda o papel no está nunca completamente cubierta de colores.

Hay siempre muchos espacios en blanco; de hecho, hay más espacios en blanco que de colores.

Este espacio blanco no significa vacío; es algo abierto al infinito, un campo de libertad lleno de fuerza, una invitación a ir más allá de lo pintado. Es parte de la misma pintura y, junto a algunos trazos de color, forma una unidad armoniosa.

La pintura traza un movimiento desde los colores a la transparencia de la misma luz.

Esto es como la poesía que se mueve desde las palabras al silencio que la rodea, como la escritura y la lectura que se mueven desde lo visible a lo que es invisible. La dirección es desde lo limitado a lo infinito en un proceso abierto.

El anciano filósofo chino Lao Tse, considerado fundador del Taoísmo, comienza sus reflexiones sobre la naturaleza del Tao con estas palabras: “El Tao que se puede expresar no es el Tao eterno”. El nombre que se puede nombrar no es “el nombre eterno”.

Los orientales valoran el espacio en blanco y el silencio. No les gusta hacer largos comentarios o dar largas explicaciones de sus escrituras religiosas o libros clásicos porque la fecundidad de la palabra no se encuentra en la multiplicación de las palabras.

La palabra, según un dicho budista Zen, podría ser como el dedo que apunta a la luna. Tú miras a la luna, no al dedo que la señala.

Estas características de la cultura oriental facilitan que el lector considere la lectura de la Biblia como algo siempre nuevo.

La Revelación se reproduce sin interrupción. Efrén, el Sirio, uno de los padres de la iglesia oriental, compara las Escrituras con una fuente de agua diciendo: “Es la fuente la que satisface tu sed, no tu sed la que agota la fuente”.

La lectura de la Biblia nunca debe reducirse a una decodificación técnica del texto.

El lector que se acerca al texto sin excesivos pretextos y predicciones sobre los resultados, es abierto, humilde, agradecido y pronto a acoger sorpresas, para sumergirse en el infinito, en el silencio del asombro.

Sabe que la sabiduría de Dios es inmensa, como el sabio Ben Sirac comentó: “El primer hombre creado nunca conoció la sabiduría completamente ni tampoco el último que quede sobre la tierra logrará mayor éxito” (Eclo 24,28).

Ciertamente, los elementos subrayados hasta ahora no pueden ser considerados exclusivamente orientales ni han de sobrestimarse unilateralmente.

El hecho de trascender el texto debe enraizarse en una conciencia histórica del mismo texto; de otro modo, corremos el riesgo de caer en arbitrariedades.

Por su parte, el texto exige un estudio serio del mismo, tal cual es, evitando la arbitrariedad, recuperando su derecho a ser respetado en su identidad histórica.

Existe otro elemento que se debe destacar: las características culturales y la hermenéutica en general no pueden generalizarse sin más a la Biblia entera sin la mediación de una sana reflexión teológica.

La revelación bíblica posee una inteligibilidad intrínseca propia que no debe perderse por el hecho de encarnarse en las diferentes culturas.

Al tender a ir más allá de la letra para entender lo inexpressado, los lectores asiáticos deben recordar lo que dijo San Ignacio de Antioquía: “Sólo quien verdaderamente posee la Palabra de Jesús puede entender también su silencio y alcanzar la perfección”.

## 2.2 “Pregunta a tus padres y que te cuenten” (Dt. 32,7) - La Tradición enriquece la lectura:

Todos sabemos que los orientales se sienten fuertemente unidos a sus tradiciones y a sus antepasados. Estas características también las encontramos en los ámbitos del conocimiento y de la hermenéutica.

Las experiencias de los antepasados, la sabiduría de los propios padres, de los profesores, de los sabios y de los gurus juegan un papel muy importante en la búsqueda de la verdad y en la interpretación de los escritos religiosos.

Confucio, el filósofo y gran maestro chino, se presentó de esta manera: “No fui alguien que nació en posesión del conocimiento; soy una persona que ama a sus antepasados y soy sincero al buscar el conocimiento en ellos”.

Encontramos una frase semejante en el libro del Eclesiástico refiriéndose a un sabio: “Busca la sabiduría de sus antepasados” (Eclo 39,1).

(Cont. p. 21)

## LA PALABRA DE DIOS - FUENTE DE VIDA

### Declaración Final de la V Asamblea Plenaria

#### de la Federación Bíblica Católica (FBC)

Hong Kong, 2 - 12 Julio 1996

**1.0.** Nosotros, 170 delegadas y delegados de los miembros de la *Federación Bíblica Católica*, procedentes de 70 países, nos hemos reunido en la Universidad de Ciencia y Tecnología, Clearwater Bay, Hong Kong, del 2 al 12 de julio de 1996.

**1.1.** Nos congregamos en torno al tema: "*Palabra de Dios - Fuente de Vida*". Este encuentro nos ha brindado la oportunidad de compartir ricas y variadas experiencias, relacionadas con los signos de vida, pero también con los signos de muerte de nuestras sociedades, y con los caminos por los que la Palabra de Dios y nuestro ministerio bíblico se han convertido en fuente de vida. También nos hemos dado cuenta de que nuestro mundo se encuentra especialmente marcado por los retos de la justicia social, de la paz y de la protección de la creación. La exhortación del Papa *Juan Pablo II*, en su carta a la Asamblea, fue un gran estímulo: "*Cuando rezan y estudian, ustedes deben ser profundamente conscientes de la sed de vida divina que tienen los hombres y mujeres de hoy, de la gran añoranza de certeza y esperanza que embarga el corazón de muchos seres humanos*". Estas palabras estimulan nuestra misión tanto como la apasionada defensa en favor de la vida, expresada por el Papa en *Evangelium Vitae* y en otros muchos momentos, y han confirmado el tema elegido para esta Asamblea.

**1.2.** Hemos reflexionado a partir del texto bíblico, hemos considerado cómo la Biblia y la realidad se iluminan mutuamente. En concreto, hemos vuelto una y otra vez a la narración que hace el evangelio de Juan sobre el encuentro entre Jesús y la Samaritana (Jn 4, 1-42). Este ha sido el texto de la *lectio divina* diaria. En esta declaración final ofrecemos una *lectio* de ese pasaje e

intentamos relacionarlo con lo que será nuestra pastoral en los próximos seis años. Nuestra *lectio* refleja el contexto asiático de esta asamblea y el influjo de las tradiciones asiáticas, portadoras de esa armoniosa sabiduría que ayuda a descubrir la vida en "*lo más profundo del corazón*".

### **2. "Jesús, fatigado por la caminata, se sentó junto al pozo. Era casi mediodía" (Jn 4,6)**

**2.1.** La narración comienza al mediodía, cuando ha transcurrido buena parte de la atareada jornada, pero cuando resta aún una fructífera porción de la misma. No fue más que una pausa en el camino de Jesús, pero tan significativa que todavía hoy nos impacta. Como miembros de la *Federación Bíblica Católica*, desde Bogotá, hemos estado caminando y, mientras miramos esperanzados hacia el porvenir, nos hemos detenido en el pozo de Hong Kong. La gente que puebla este territorio prosigue su camino y considera las oportunidades y desafíos que lo introducen en un nuevo milenio bajo un nuevo sistema político. Por lo tanto, éste es un lugar adecuado para que evaluemos nuestro caminar en el ministerio bíblico y para que reflexionemos sobre sus retos y posibilidades.

**2.2.** Jesús se sienta en el pozo, el lugar del encuentro (cf. Gn 21, 22-34; 24,10-27; 26, 15-25; Ex 2,16-22). Alrededor de este sitio la gente compartía, valoraba y planeaba su vida. Aquí se contaban las historias de sus luchas y expresaban sus anhelos de paz y de concordia. En el pozo de Jacob, precisamente, recordaban sus antepasados y sus tradiciones centenarias, tradiciones de las cuales también nosotros somos herederos.

**2.3.** Jesús se sienta en el pozo, el lugar donde se sacian las necesidades básicas

de agua y de frescura. En el pozo encontramos agua fresca para el camino de la vida.

**2.4.** Aquí, en Hong Kong, este gesto de Jesús tiene una resonancia especial para todos nosotros. Nos hallamos, de hecho, en un lugar donde se encuentran el Este y el Oeste, donde la sabiduría ancestral y las tradiciones de la China conviven con el urbanismo moderno y con las empresas comerciales. Aquí, al igual que en otras ciudades, vemos a mucha gente que apenas sobrevive, entre un gran consumismo y despilfarro, con la esperanza y el anhelo de contar con una auténtica comunidad, en medio de la soledad y de la alienación. Admiramos el crecimiento económico plasmado en enormes estructuras de cristal y de cemento y observamos, al mismo tiempo, de qué manera sufren muchas personas, a causa de la codicia de algunos poderosos, pero sin perder la esperanza de que los beneficios de este crecimiento sean compartidos con los más necesitados. En el ámbito de esta *Universidad de Ciencia y Tecnología*, podemos darnos cuenta cabal de cómo el desarrollo tecnológico pone en evidencia el ingenio que Dios nos ha dado y hasta qué punto promete aligerar las cargas y la monotonía de la vida. Esperamos que este mundo nuevo llegue a ser un lugar donde se rinda reverencia a la dignidad humana y a la creación toda. Sentimos también una sed profunda, sed de un continuo encuentro personal con el Dios revelado en Jesús. En el calor del mediodía del mundo actual, a menudo alienado, tenemos sed de la vida abundante que Jesús, como Fuente, nos ofrece. Fortalecidos por el Espíritu, queremos compartir esta experiencia vivificadora.

### **3. "Si conocieras el don de Dios ..." (Jn 4, 10)**

**3.1.** Mientras reflexionamos sobre esta sed de vida verdadera, caemos en la cuenta de que Dios, el "*amigo de la vida*" (Sab 11, 26), nos la da continuamente. El Espíritu creador de Dios obra permanentemente en el mundo y responde a nuestro anhelo de preservar la vida, de tener pan, vivienda, libertad, de vivir solidariamente y de compartir en comunidad. Dios escribe el libro de la vida en las páginas de las diferentes culturas, de las distintas tradiciones re-

ligiosas, en la existencia de las mujeres y de los hombres comunes y corrientes.

**3.2.** Pero nos enceguecemos con facilidad y somos incapaces de ver lo que Dios hace; por eso, nuestros ojos deben ser abiertos. Nuestros deseos pueden continuar siendo demasiado egoístas y superficiales. Al principio, la Samaritana anhelaba un mundo en el que no tuviera que ir todos los días a buscar el agua. Sus aspiraciones, como las nuestras, debían de ser profundizadas y purificadas. La Palabra de Dios nos presenta una visión más profunda de la realidad y nos ayuda a descubrir la mano de Dios que actúa en el esplendor de la creación, en las comunidades que luchan por la justicia y la paz, en la belleza de la vida humana. Así como los deseos de la Samaritana fueron profundizados y purificados durante su encuentro con Jesús, la Palabra de Dios puede profundizar y purificar los nuestros; ella nos ayuda a tomar conciencia de lo que Dios quiere para nosotros, de que el deseo divino de *"dar vida ... para que la tengan en plenitud"* (Jn 10, 10), *"es capaz de hacer mucho más de lo que nosotros pedimos o pensamos"* (Ef 3, 20). La Palabra nos permite mirar nuestra realidad y nuestras esperanzas con ojos nuevos, en tanto que la realidad nos da una nueva visión para leer e interpretar la Biblia.

**3.3.** Esta profundización del conocimiento de nosotros mismos y de nuestros deseos se realiza gradualmente. Un proceso tal de conversión es tarea de toda la vida. Fue así como la Samaritana pasó, poco a poco, de ver en Jesús a un judío que, para su inmensa sorpresa, le hablaba, a ver en él a un posible proveedor de agua, a verle luego como un profeta, más tarde como el Mesías y, finalmente, a hacer que la gente de su pueblo lo descubriera como el Salvador del mundo. Poco a poco, la Samaritana fue pasando del deseo elemental de agua, al de una fuente inagotable de agua y, por fin, al del agua que salta hasta la vida eterna. Poco a poco, ella se va convirtiendo en discípula y apóstol (cf. Mc 8, 22-38; Jn 9, 1-41; 11, 21-27). También nosotros, durante esta Asamblea, hemos ido profundizando en el misterio del Dios de amor que da vida, por medio de la escucha, del compartir de experiencias y de la *lectio divina*.

#### 4. "Soy yo, el que está hablando contigo" (Jn 4, 26)

**4.1.** *"Muchas veces y de muchas maneras"* (Hb 1,1) Dios está presente en la vida, en la historia, en la cultura de los pueblos. Pero, ¿cómo descubrir y experimentar esta presencia? ¿Cómo se debe leer la Biblia para que revele esta fuente de vida y para que realmente llegue a ser una Buena Noticia, sobre todo para los pobres (cf. Lc 4, 18)?

**4.2.** Jesús nos revela a Dios como Padre. Su alimento fue hacer la voluntad del Padre (v.34). De aquí surge su misión: *"Yo no hago nada por mi propia cuenta; solamente enseñe lo que aprendí del Padre"* (Jn 8, 28). Por esto Jesús tiene una mirada nueva que le permite encontrar la presencia de Dios en la vida (v. 35). El es el don de Dios, la fuente de agua viva (v. 10). Con su existencia, con todo lo que dice y hace, nos desvela el rostro de Dios: *"El que me ve a mí, ve al Padre"* (Jn 14, 9). El es como un prisma a través del cual descubrimos el camino que conduce a la fuente de la vida.

**4.3.** Jesús fue fiel a la cultura y a las tradiciones de su pueblo (v. 22). Pero su vivo sentido de la presencia de Dios como Padre le dio una gran libertad frente a las leyes y costumbres que iban en contra de la vida y de la fraternidad. Esta libertad le permitió ir a Samaría (v. 4); hablar abiertamente con una mujer (v. 7); acoger a la Samaritana, una marginada de la sociedad, y entablar un diálogo respetuoso con ella, a pesar de ser un judío (v. 9); vivir con los samaritanos durante dos días, sin dejarse condicionar por las reglas de pureza ritual (v. 40).

**4.4.** La presencia de Dios le da a Jesús una nueva visión para leer la Biblia, para descubrir en ella nuevos significados (vv. 20-24), para comprender la realidad en forma novedosa (v. 35), para descubrir una fuente de vida en un pueblo considerado como herético por sus contemporáneos, y para lograr que este pueblo reconociera el don de Dios en su existencia (v.14).

**4.5.** Viviendo y compartiendo su vida, Jesús revela el rostro de Dios. Al mismo tiempo, permite que el pueblo descubra su propio rostro, su identidad, su capacidad para trabajar unido por una vida mejor. De esta manera, la comuni-

dad de los samaritanos fue capaz de tender un puente sobre el abismo que los separaba de los judíos, y de acoger a Jesús, un judío, en su seno.

**4.6.** El camino que Jesús muestra y que conduce hacia la fuente de la vida, es un sendero difícil y marcado por el conflicto. Hoy, nuestro camino también pasa entre los conflictos de una cultura de la muerte y por las comunidades que buscan la realización del amor que da la vida. Como Jesús lo experimentó en su diálogo con la Samaritana, esta vía no está exenta de ambigüedades (v.v. 4; 11-13; 15; 17; 19-20). Sin embargo, es el camino por el cual se revela como Mesías, como el único que puede colmar la esperanza de su pueblo (v. 26). En esta senda, compartiendo la vida con Jesús, los samaritanos se dieron cuenta de que él era *"el Salvador del mundo"* (v. 42).

#### 5. "... no tendrán que subir a esta montaña ni ir a Jerusalén" (4, 21)

**5.1.** Jesús y la Samaritana discuten acerca del lugar donde Dios debe ser adorado, en un diálogo que ayuda a superar y a trascender las fronteras:

- entre culturas y religiones (v. 9)
- entre mujeres y hombres (v. 27)
- entre poderosos y desheredados (v. 7)

Esto ocurre en el encuentro entre Jesús - hambriento, sediento y cansado (vv. 4; 6; 8) - y la mujer - sedienta de vida (v. 15) -. Sucede en el pozo, el lugar de lo cotidiano. Se desarrolla mediante un diálogo de fe, que al comienzo es difícil y receloso, pero que va profundizándose gracias a la escucha mutua.

**5.2.** En este diálogo llega a ser claro que el mundo entero y la vida cotidiana, y no sólo algunos momentos y sitios sagrados, son lugares para adorar a Dios *"en espíritu y en verdad"* (v. 23); en ellos, de hecho, se reveló Jesús por primera vez como Mesías (v. 26). Lo decisivo, desde entonces, es vivir en el espíritu de Jesús y en el servicio a la verdad, es llevar una vida cuyo rostro humano se manifieste en la práctica de la justicia, de la fraternidad y en la compasión con los que sufren (cf. 1 Jn 4, 20). Esta nueva vida se va moldeando por la atención a la voluntad de Dios, revelada a su pueblo, según la cual vivió Jesús (v. 34), y que el Espíritu nos recordará en todo momento (cf. Jn 14, 26).

**5.3.** Una práctica pastoral que esté inspirada y fundamentada en la Biblia tiene mucho que aprender de este encuentro y de este diálogo que trascienden las fronteras.

**5.3.1.** El ministerio bíblico es dialogante, sensible a las situaciones concretas de la existencia y a la sed de vida del pueblo, atento a escuchar y a respetar a todos aquellos con quienes se entre en contacto.

**5.3.2.** Debemos aprender a encontrar a Dios en lugares totalmente inesperados y desconocidos; en medio de pueblos con otras creencias, o entre los no creyentes; más allá de los muros de las iglesias y de los tiempos y sitios sagrados; en toda actividad que tenga como propósito el servicio a la persona y a la comunidad.

**5.3.3.** Para muchos hombres y mujeres, la lucha por la supervivencia es una realidad cotidiana; muchas otras personas saborean los frutos de la libertad después de una larga opresión, mientras descubren los retos que esta libertad trae consigo; hay quienes viven en un mundo donde la gente se considera como secular y postmoderna. Pero en lo más recóndito de todas estas situaciones, las gentes buscan una experiencia de lo divino. Por lo tanto, el ministerio bíblico no puede reducirse a lo estrictamente religioso y eclesial, sino que debe anunciar la Buena Nueva en diálogo con todas las dimensiones de la vida, para que la humanidad llegue a experimentar y a confesar que la presencia de Dios, hecha visible en Jesús, es portadora de salvación y de liberación, de paz y de reconciliación para el mundo entero.

**5.3.4.** Salvación y liberación, paz y reconciliación que se van a manifestar sólo en la medida en que superemos la tendencia de muchas culturas y tradiciones (incluso cristianas!) a valorar a la persona por su sexo, raza, religión, cultura, situación económica o por el poder que detenta, y el afán de dividir el mundo entre buenos y malos, entre los que están *en favor* y los que están *en contra* de Dios.

**5.3.5.** Esta actitud de diálogo, de sensibilidad y de compasión por "el otro", por pueblos de distinta cultura, de diferentes creencias y con otra visión del mundo, es absolutamente incompatible

con cualquier forma de arrogancia religiosa y con cualquier tipo de comprensión fundamentalista de la Biblia. Con razón la "estrechez" del fundamentalismo ha sido rechazada por la Iglesia (Pontificia Comisión Bíblica, *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*).

## **6. "Estos son los verdaderos adoradores, ... a quienes el Padre busca" (Jn 4, 23)**

**6.1.** Nos esforzamos por tener vida, la deseamos ardientemente; sin embargo, Dios está aún más deseoso de concedérsela. El camino de la humanidad hacia Dios es el mismo de Dios hacia nosotros. Nuestro anhelo por una vida verdadera coincide con el querer divino de encontrar verdaderos adoradores.

**6.2.** Dios, "*el amigo de la vida*" (Sab 11, 26), "*sale al encuentro de sus hijas e hijos y les habla con gran amor*" (DV 21) y está dispuesto a compartir su vida divina, por medio de Jesucristo, presente donde dos o tres se reúnen en su nombre.

**6.3.** Esta iniciativa y este deseo de Dios de dar vida en Jesús, se manifiesta en el encuentro con la Samaritana: Jesús le habla al corazón, entra en la profundidad de su existencia, le ayuda a descubrir al Padre, la introduce en el horizonte infinito de la adoración en espíritu y en verdad.

**6.4.** Jesús presentó este don de la vida divina como su "*alimento*" y como la razón de ser de su existencia terrena. "*Mi alimento consiste en hacer la voluntad del que me envió hasta que lleve a término su obra de salvación*" (34). "*La voluntad de mi Padre es que todos los que vean al Hijo y crean en él tengan vida eterna, y yo los resucitaré en el último día*" (Jn 6, 40); "*Yo he venido para dar vida a los hombres y para que la tengan en plenitud*" (Jn 10, 10).

**6.5.** Jesús continúa hoy con su "trabajo" por medio de su palabra, que no es letra muerta, sino que tiene vida propia. Por eso, no es el lector el primero que analiza, explica, descifra el sentido del texto. Más bien, es el texto mismo el que ilumina y revela su verdad. La actitud de respeto que debe observarse ante el texto viviente tiene una profunda resonancia en las tradiciones de las culturas asiáticas, e implica tanto un esfuerzo por escuchar a Dios, como la

conciencia de que él está siempre dispuesto a hablarnos.

**6.6.** De esta forma, el lector accede a la experiencia de la admiración agradecida y de la sincera humildad; de la apertura, de la disponibilidad para maravillarse, para orar, para sumirse en lo infinito, para entrar en el corazón de Dios por la mediación de su palabra, hasta quedar sumergido en la plenitud de la vida; una vida que transcurre en el amor y en la luz.

## **7. "Ya creemos en él ... porque nosotros mismos le hemos oído" (Jn 4, 42)**

**7.1.** El encuentro de Jesús con la Samaritana no se reduce a una conversación privada; él logra reintegrar a la mujer a su comunidad y hace posible el compartir entre la comunidad samaritana y la comunidad judía.

**7.2.** De forma sorpresiva y hasta impactante, el cuarto evangelio presenta a una mujer (testigo inepto por tradición) como la primera persona a la que Jesús se revela como Mesías. El evangelio va más allá, al mostrarla, con todo y su infeliz historia, como apóstol de su comunidad. Cuando invita a las gentes de su pueblo para que "*Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho*" (v. 29), ella está continuando el trabajo de Jesús, quien, en capítulos precedentes, había aparecido invitando a sus primeros discípulos: "*vengan y lo verán*" (Jn 1, 39).

**7.3.** Desde entonces, la Samaritana pasa a un segundo plano y no vuelve a hablar de sí misma sino de Jesús; ella disminuye para que él crezca (cf. Jn 3, 30). No sólo comparte su experiencia de Jesús sino que permite que los demás tengan de él una experiencia propia. En la medida en que lo logran, llegan a tener un más profundo y amplio conocimiento de Jesús y pueden exclamar convencidos: "*él es verdaderamente el Salvador del mundo*" (v. 42).

**7.4.** Esta experiencia y este conocimiento no son instantáneos. Se hacen evidentes después de "*dos días*" (v. 40) de estar, no sólo *departiendo*, sino también *compartiendo* la vida.

**7.5.** Las implicaciones para la pastoral bíblica son claras:

- nosotros todos, mujeres y hombres, hemos sido llamados al apostolado para invitar a otras y a otros a que “*ven-gan y vean*”;
- “*no nos anunciamos a nosotros mis-mos, sino a Jesucristo*” (2 Cor 4, 5);
- nos comprometemos a mantener un auténtico diálogo que no se quede en el intercambio de palabras, sino que vaya hasta el compartir solidario de las si-tuaciones de la vida de los demás;
- en tal diálogo, somos tanto aprendices como maestras y maestros;
- de esta forma esperamos encontrar “al otro” y, juntos, descubrir a Jesús y experimentar por qué es el salvador que da vida al mundo.

## 8. “Levanten la mirada y observen los campos sembrados, que están ya maduros para la cosecha” (Jn 4, 35)

**8.0.** Al “*leer*” la narración del encuen-tro de Jesús con la Samaritana, nuestras mentes, nuestros corazones y nuestra imaginación se sintieron sacudidos por una visión más auténtica de nuestra mi-sión. Para que esta visión se vaya con-vertiendo en realidad en los próximo seis años, tendremos que pasar de las ideas a la acción. Por lo tanto, asumi-mos los siguientes compromisos en nuestro empeño de compartir la Pala-bra de Dios que es Palabra de Vida.

**8.1.** La *Federación Bíblica Católica* se compromete a:

**8.1.1.** Continuar trabajando en la con-solidación del proceso de regionaliza-ción que comenzó en Bogotá y crear nuevas redes de colaboración.

**8.1.2.** Profundizar su reflexión sobre la lectura contextual de la Biblia, teniendo en cuenta los temas hermenéuticos que se relacionan con este tipo de lectura.

**8.1.3.** Promover la realización de un Sínodo de Obispos sobre la Palabra de Dios, poniendo especial atención a la acogida e implementación del capítulo VI de la *Dei Verbum*, y estando dis-puesta a colaborar en la preparación de dicho Sínodo. En particular, se com-promete a elaborar un documento, con la animación del Comité Ejecutivo y de los coordinadores (sub)regionales, so-bre el “*El papel de la Biblia y de la pastoral bíblica en la Iglesia*”, con mir-as a dicho Sínodo.

**8.1.4.** Establecer y mantener relaciones más estrechas con grupos en los que la pas-

toral bíblica tenga o pueda tener un pa-pel central; por ejemplo: institutos litúr-gicos, centros de formación catequética y pastoral, comisiones de justicia y paz, asociaciones o entidades que trabajen por la conservación del medio ambiente.

**8.1.5.** Buscar nuevas formas de coopera-ción con la Pontificia Comisión Bíblica.

**8.1.6.** Establecer redes de colaboración con grupos que estén trabajando, en for-ma oficial, nacional o localmente, para la celebración religiosa del Tercer Mi-lenio.

**8.1.7.** Trabajar con dedicación para lo-grar la cancelación de la deuda externa en el año 2.000, a fin de que éste se convierta realmente en un año jubilar, aliviando las cargas de los oprimidos.

**8.1.8.** Promover a la mujer en todas las actividades de la Federación y fomen-tar el uso de un lenguaje inclusivo en sus distintas tareas y a todo nivel.

**8.1.9.** Proponer, por medio del Comité Ejecutivo y/o del Secretario General, a las autoridades eclesiósticas competen-tes que incluyan, en el programa regu-lar de estudios de los seminarios y fa-cultades eclesiósticas, cursos sobre “*La lectura de la Biblia en la Iglesia*”, con un enfoque histórico, hermenéutico y pastoral, y sobre las culturas, religiones y filosofías no cristianas, en orden a lo-grar un diálogo fructífero entre estas culturas y el mensaje bíblico.

**8.1.10.** Ofrecer su cooperación a las au-toridades competentes, por medio del Comité Ejecutivo y/o del Secretario Ge-neral, para la revisión del Leccionario

**8.2.** Cada uno de los miembros de la Federación se compromete a:

**8.2.1.** Continuar estudiando el Docu-mento Final de Bogotá y el documento de la Pontificia Comisión Bíblica sobre *La Interpretación de la Biblia* con el fin de aplicar las propuestas de estos documentos en los diferentes y diver-sos contextos donde se labora.

**8.2.2.** Prestar especial atención a la dimensión exegética de la Biblia en los talleres y encuentros en los que parti-cipe, con el fin de establecer formas y caminos por los cuales la exégesis científica y la sabiduría pastoral pue-dan enriquecerse mutuamente.

**8.2.3.** Hacer de la formación para el ministerio bíblico, tanto de los laicos

como del clero, una opción prioritaria. Estos programas de formación:

**8.2.3.1.** incluirán una fundamentación en los principios exegéticos básicos,

**8.2.3.2.** no estarán limitados al aula de clases, sino que prepararán a la gente, a través de la experiencia, para un “*diá-logo de vida*” con otras culturas, con otras tradiciones religiosas, con los po-bres y marginados. El diálogo con las frágiles culturas de los pueblos indíge-nas es especialmente importante.

**8.2.4.** Trabajar a fin de que las prácticas actuales de las celebraciones de la Pala-bra de Dios y de la catequesis sean más efectivas y para desarrollar otras nuevas. Para ello, prestar atención a la relación entre Biblia, vida, liturgia y catequesis.

**8.2.5.** Promover un estilo de predica-ción que tenga en cuenta el testimonio de la comunidad, en relación con su experiencia de la Palabra de Dios como fuente de vida.

**8.2.6.** Adentrarse creativamente en el mun-do de la juventud, para que la Palabra de Dios pueda llegar a ser fuente de vida para sus esperanzas e incertidumbres.

**8.2.7.** Utilizar con más frecuencia y de manera más efectiva la tecnología mo-derna de las comunicaciones; por ejem-plo: producciones de vídeo, redes de datos, Internet.

**8.2.8.** Hacer un estudio minucioso y con-tinuo de todos los documentos de esta Asamblea Plenaria - los textos de las po-nencias principales, los documentos que tratan sobre la lectura contextual de la Biblia, los informes de los grupos de tra-bajo y esta declaración final -, y aplicar sus propuestas en la pastoral bíblica, de forma creativa, de acuerdo con el medio.

**8.3.** Estos compromisos son, en reali-dad, múltiples y variados, pero reflejan nuestra convicción de que el potencial de la cosecha es sin duda enorme. En este momento de la historia, el sufri-miento del mundo y los retos que se le presentan a la Iglesia son obvios. Los contemplamos como invitaciones al compromiso y a la creatividad, con la esperanza puesta en aquellas palabras del cuarto evangelio: “*¿No dicen uste-des que faltan todavía cuatro meses para la cosecha? Pues yo les digo: Le-vanten la mirada y observen los cam-pos sembrados, que están ya maduros para la cosecha*” (Jn 4, 35). ◆

(Cont. de p. 16)

Sin embargo, la frase “Pregunta a tus padres” no significa solamente buscar en el pasado.

Al mirar el pasado y sus continuos cambios, los orientales reconocen algo eterno y al escuchar a sus antepasados experimentan un sensación de presencia y de comunión misteriosa. Todo esto se puede aplicar a la lectura de la Biblia.

De hecho, la Biblia coloca al lector ante la herencia de los creyentes que van desde los primeros protagonistas del Antiguo Testamento hasta nuestros días, creando así una solidaridad muy fuerte entre generaciones.

Quienquiera que lea la Biblia experimenta los sentimientos de alguien que va hojeando un álbum familiar.

Llega a conocer a sus antepasados en la fe y a contemplar las maravillas de Dios reveladas a ellos. Como el autor de la carta a los Hebreos comenta, él se siente “rodeado de una gran nube de testigos” (Heb. 12,1).

De hecho, la Biblia reúne muchas historias de fe en una historia de salvación, combinando muchos diálogos particulares en un gran diálogo entre Dios y la humanidad.

Este entrelazado de historias y de rostros se encuentra no sólo en el texto bíblico sino también en su transmisión. Ya hemos hablado del crecimiento y difusión de la Biblia.

Un cristiano del siglo XX lee la Biblia enriquecida por los muchos y variados significados que el texto ha ido adquiriendo a lo largo de los siglos.

Como escribió el famoso biblista Alonso Schökel: “La tradición es un medio necesario para poder entender el texto y su vida. Dicho texto vivió y continúa viviendo en la tradición: sin ésta, moriría. La tradición entra dentro de un proceso didáctico de interrelación con el texto hasta el punto de poder condicionar su inteligencia y su comprensión”.

Mientras que el método histórico-crítico examina las causas y el contexto que ge-

neraron el texto, la tradición ilumina los efectos producidos por él así como también la actividad que permitió que el texto llegara hasta nuestros tiempos.

Los efectos producidos en una generación pasan a ser parte de la comprensión que se transmite a la siguiente generación. Este proceso es continuo, dinámico y vital.

Puesto que Asia Oriental estuvo ausente en los inicios de este proceso, ¿cómo pueden los lectores asiáticos formar parte de este dinamismo, teniendo en cuenta que su inserción ha llegado sólo hasta un cierto punto?

No podemos esperar que esto se dé de modo automático y sin dificultades.

Por un lado, por mentalidad y por cultura, los lectores asiáticos sienten, más que otros, la necesidad de dialogar con sus antepasados y maestros y de hacer una lectura grupal apoyada por la tradición y por la comunidad eclesial.

Sin embargo, por otro lado, ellos se sienten más alejados que otros de la tradición cristiana que está influenciada en gran parte por Occidente.

“¿Qué nexo existe entre Atenas y Jerusalén?” fue la pregunta irónica de Tertuliano en el siglo III.

La respuesta implícita fue: “nada”, ya que este autor no veía cómo podría ser posible que el Cristianismo entrara en la cultura greco-romana.

Sin embargo, los posteriores desarrollos de la Iglesia probaron que se equivocó. Hoy ya no nos hacemos esta pregunta.

Estamos convencidos no sólo de que existe la posibilidad y la necesidad de inculturar la Palabra de Dios sino, más aún, creemos que la riqueza producida por la Biblia a lo largo de los siglos es patrimonio de todos los creyentes y que, por lo tanto, hay que llevarla a todos los contextos culturales.

Un cristiano asiático puede considerar como sus antepasados en la fe a San

Agustín, a Santo Tomás o a otros autores cristianos, de la misma forma que lo hacen los occidentales.

Para entender la Escritura, los cristianos de Oriente y de Occidente acuden a sus Padres comunes, siguen la misma tradición, y no tanto por considerarlos una norma de autoridad sino, sobre todo, por una necesidad intrínseca: pues debemos sumergirnos en la corriente vivificante de la Palabra de Dios para comprenderla.

Sin embargo, en Asia, en la práctica, nunca se ha trabajado suficientemente en este ámbito.

La distancia entre la tradición de la Iglesia y la de la cultura asiática es aún demasiado grande.

Un conocimiento más profundo de la historia de la interpretación de la Biblia y una reflexión atenta de la difusión dinámica de la Palabra de Dios en las diferentes épocas y en los distintos contextos iluminarían en gran medida la inculturación de la Biblia en Asia.

Yo pienso que los cristianos asiáticos podrían beneficiarse de forma especial con la riqueza de la exégesis patristica.

Los primeros Padres de la Iglesia son “testigos privilegiados de la tradición”.

Su interpretación de la Escritura, aunque tenga sus límites, posee un valor especial por hallarse muy cerca de los orígenes; y también porque, según indicó el Papa Pío XII en su Encíclica “Divino Afflante Spiritu”, su contribución proviene de “un tipo de intuición delicada sobre las cosas del cielo, una inefable hondura de espíritu”.

Ellos iniciaron el proceso de inculturación y permanecerán siempre dentro de la Iglesia como los maestros y los modelos en esta tarea.

Estos primeros Padres de la Iglesia, especialmente los orientales, usaron profusamente símbolos e imágenes, lenguaje figurativo y expresiones sapienciales.

En todo esto, los lectores orientales pueden sentirse más fácilmente como en

casa cuando se esfuerzan por interpretar la Palabra de Dios.

Es muy importante recordar que enriquecidos con la exégesis realizada por otros no sustituye nuestra lectura directa del texto.

Implica, más bien, leer el texto juntos, mediante un diálogo constructivo.

Así lo describe un teólogo hebreo, F. Rosenzweig: “Cuando un pasaje bíblico me interesa, leo todo lo que encuentro escrito sobre él en comentarios tradicionales, lo que ha supuesto en la historia hebrea así como también lo que ha significado en la tradición cristiana... Si yo me sorprendo transformado en uno de estos comentaristas de la Escritura, reconozco que he entendido el pasaje”.

Leer la Biblia de esta manera amplía la comprensión y, casi espontáneamente, lleva a involucrar en el diálogo las tradiciones, los maestros y los sabios de la propia cultura.

Por ejemplo, un chino puede encontrar una cierta armonía entre algunas enseñanzas de Confucio o de Lao Tse y los contenidos de la Biblia; un indio puede descubrir signos de las enseñanzas de Cristo en las profundas reflexiones espirituales de algunos hombres como Tagore y Gandhi.

Y no sólo esto, sino que se podría llegar incluso a un diálogo interreligioso.

Raimundo Panikkar habla del “Cristo desconocido del hinduismo”, mientras que otros comparan algunos rasgos de Jesús con los de Buda, o algunas características del cristianismo con las del budismo.

La Biblia, entonces, se convierte en tierra fértil para el encuentro y el lector es como un mediador entre la Palabra de Dios escrita en el Libro y las “semillas de la Palabra” esparcidas por toda la historia.

En este ámbito de la Biblia, nuestros Padres en la fe, en la sangre y en la cultura se encuentran y dialogan.

Este diálogo ampliado manifiesta la universalidad de la Revelación: Dios quiere hablar con toda la humanidad, implicando a todos en el diálogo de la salvación.

### 2.3 “Tu Palabra es una lámpara para mis pasos” (Sal. 119, 105): Una Lectura Sapiencial

Al hablar acerca de la interpretación de los escritos sagrados hindúes, Gandhi indica que la primera regla para entender el significado del texto es “una experiencia práctica de la verdad”.

Por lo tanto, él señala una herramienta común a la hermenéutica oriental.

La verdad buscada en los libros sagrados no es abstracta, ni especulativa, ni metafísica, sino, más bien, práctica y vital.

Enseña a cómo vivir bien; es una luz para el viaje y conduce al “conocimiento del camino verdadero” (Prov 4,11). Esta verdad desea revelarse no a través del conocimiento racional sino por medio de la sabiduría armoniosa.

En la misma Biblia, la literatura sapiencial incluye una serie de libros y la categoría de “sabiduría” ocupa un lugar importante.

En el Antiguo Testamento, la Sabiduría es un punto de confluencia - como los ríos que van hacia el océano - en el que convergen las tradiciones legales, históricas y proféticas, donde se reflexionaba sobre los problemas universales, donde el pensamiento hebreo se encontró con la cultura helenística y la filosofía popular de aquel tiempo.

Incluso, el Nuevo Testamento atribuye a Cristo y a sus enseñanzas muchos dichos sapienciales.

Él es “mayor que Salomón” (Mt 12, 42) aunque su sabiduría no es la de los dotados e instruidos, sino, más bien, la que se revela a los pequeños (Lc 10,21).

En los textos bíblicos, la persona sabia se maravilla al contemplar la naturaleza y la belleza de la vida.

Pero también experimenta la sensación de impotencia cuando se enfrenta con las contradicciones y lo absurdo de la existencia humana.

No intenta solucionar los problemas o escapar de la realidad.

Sin embargo, introduciéndose en las profundidades de la realidad y de la experiencia de la vida, descubre el orden secreto que sostiene todas las cosas en el ser.

No intenta explicar el “por qué” de todo sino que constata con gran asombro la armoniosa relación que existe entre Dios, el mundo, la persona humana, la vida, la muerte, el tiempo, el espacio, el individuo, la sociedad, etc., incluso aunque a veces esta relación permanece escondida bajo los conflictos y el desorden.

La gente sabia siempre mantiene una actitud contemplativa ante la realidad.

El Budismo Zen habla de un “tercer ojo” en la persona sabia, un ojo que descubre las profundidades y penetra en esas regiones, escondidas a una mirada superficial y plana.

Usando esta imagen, el teólogo chino, Song Choan-Seng, promueve una “Teología del tercer ojo” que podríamos aplicar probablemente a la lectura de la Biblia empleando la hermenéutica del tercer ojo.

Basándonos en esta primacía de la categoría de sabiduría en la Biblia, podemos suponer con fundamento que el acceso de los lectores asiáticos a los textos sagrados quedará especialmente expedito al leer la literatura sapiencial.

Fácilmente perciben el poder de armonización vital que fluye del texto, especialmente en lo que suele ser el riesgo normal al leer la Biblia: la dicotomía entre fe y vida, entre pensar y vivir, entre entender y actuar, entre obediencia y creatividad, entre ilustración y conversión.

Si aceptamos que la sabiduría es práctica, la literatura sapiencial de la Biblia no es

sólo una interpretación del texto sino también una interpretación de la vida.

Un axioma que se da con frecuencia en la exégesis hebrea lo puede compartir todo el contexto asiático: ¡vive la Escritura y la entenderás mejor!

Gregorio Magno, en una de sus homilías lo dice de forma muy clara: “Quien quiera entender lo que ha oído, procure poner en práctica con rapidez lo que haya entendido”.

La acción no es sólo una consecuencia de la comprensión sino que forma parte integral del entender.

Hay un auténtico movimiento circular entre entender y hacer. Las palabras de Jesús ilustran esta idea “El que vive la verdad, llega a la luz” (Juan 3, 21)

El acercamiento sapiencial a la Biblia hace que sus lectores adopten una actitud de asombro agradecido y de humildad sincera.

Como los sabios del Antiguo Testamento, estos lectores reconocen que el principio de la sabiduría es “el temor de Dios” y no el adueñarnos de las cosas de Dios o de nuestra propia vida.

No es el lector quien analiza, organiza y racionaliza el texto; al contrario, el contenido mismo del texto es el que ilumina y revela su verdad.

Cuando la revelación es muy elevada, está demasiado transida de luz, muy por encima de la propia capacidad de comprensión, el lector sabio se inclina ante el texto, lo introduce en su memoria y en su corazón, esperando que lo que se aprende de memoria, se despliegue lentamente y alcance su plenitud de significado en las experiencias de vida.

Oscar Wilde tiene un dicho significativo: “Hay libros que esperan, que uno no los comprende durante mucho tiempo; la razón es que aportan respuestas a preguntas que aún no se han suscitado; pues la pregunta llega mucho tiempo después que la respuesta”.

La Biblia se puede considerar como el primero de esos libros y los asiáticos son los primeros en reconocerlo.

De hecho, la educación y la formación espiritual en Asia aún insisten en la memorización.

A los profesores de Zen les gusta confiar a sus discípulos los **koan**: dichos sapienciales que son aparentemente incomprensibles.

El discípulo tiene que aprenderlos de memoria, repetirlos una y otra vez, meditarlos durante horas y días, hasta que esos dichos revelen su significado.

El efecto final es la “iluminación” por medio de los dichos sapienciales y un “despertar” del que los ha estado meditando.

Uno podría criticar a los asiáticos por este tipo de conocimiento que tiene poca lógica y poca base en un razonamiento metódico o por recurrir a la memorización sin una comprensión cabal, pero esto también se puede considerar como una expresión de sabiduría, una sabiduría comparable a la de María, quien, aunque no entendía todo inmediatamente, “guardaba todas estas cosas meditándolas en su corazón” (Lucas 2,19-51).

## 2.4 “Esta Palabra está muy cerca de ti, en tu corazón” (Dt 30, 14) - Una lectura de corazón a corazón

Es necesario que la Palabra de Dios se aloje en el corazón.

En la espiritualidad asiática el corazón ocupa un lugar muy especial. Asia comparte la mentalidad bíblica que considera el corazón como la fuente de la vida interior en la persona humana.

El corazón es el sede no sólo de los sentimientos íntimos, del amor, del deseo sino también de la inteligencia, de la sabiduría, de la decisión y de toda la vida moral.

Ahí es donde celebramos el encuentro con Dios. Es la tierra donde la Palabra crece, produce frutos y transforma la vida.

Las distintas formas de meditación que se practican en el Oriente y que ahora se

aplican también en todo el Occidente intentan, por una parte, disponer a la persona humana tanto física como espiritualmente a una apertura total y, por otra parte, tratan de ampliar el tiempo y el espacio dedicados a la meditación de la palabra de modo que pueda descender suavemente a lo más profundo del corazón y desde allí impregnar el ser entero de cada uno.

En el encuentro entre Cristo y los dos discípulos, camino de Emaús, Jesús les reprende al comienzo de la conversación por ser “tardos y duros de corazón” (Lucas 24,25).

Cuando Jesús les explicaba las Escrituras “sentían que sus corazones ardían dentro de ellos” (Lucas 24,27).

Acoger la Palabra de Dios significa un cambio de corazón.

Por lo tanto, en la Biblia, Dios habla al corazón y actúa en él. Pero, además, existe otro aspecto no menos real y maravilloso: por medio de la Biblia, nosotros, seres humanos, podemos penetrar en el corazón de Dios.

Los Padres de la Iglesia estaban convencidos de esto. San Gregorio Magno proclama: “Leer la Biblia es aprender a conocer el corazón de Dios mediante sus palabras”.

Incluso Tomás de Aquino, comparando al lector con el discípulo privilegiado que recostó su cabeza sobre el corazón de Cristo, afirma que leer la Biblia es “entender las Escrituras, que muestran el corazón de Cristo, a través del propio corazón de Cristo”.

La Biblia es un puente de un corazón a otro, del corazón de Dios al corazón humano y viceversa.

A medida que el lector penetra en el corazón de Dios, va alcanzando poco a poco lo que San Pablo llama “ponerse en la mente de Cristo” (1 Cor 2,16), “tener los mismos sentimientos que tuvo Cristo” (Fil 2,5), experimenta dentro del corazón de Dios ese amor que Él tiene para con toda la humanidad, y sintoniza con su sabiduría, con frecuencia tan lejana de la lógica humana.

Confucio, al trazar su propio itinerario espiritual, describe la etapa final con estas palabras: “A la edad de setenta años pude seguir lo que mi corazón deseaba, sin transgredir lo que era correcto”.

Alcanzó una armonía perfecta de corazón en su relación con Dios, con el mundo y con los demás.

Tal vez, este poder del corazón, tan acentuado en la espiritualidad asiática, los teólogos cristianos todavía no lo hayan investigado suficientemente.

El mensaje cristiano en Asia apela a menudo únicamente a la inteligencia por medio de la doctrina y no logra el encuentro de corazones.

La evangelización a través del corazón parece estar confiada al testimonio de vida y al servicio caritativo y se la considera como un ámbito enteramente separado de la reflexión teológica.

Un estudio más profundo de la Biblia y una evangelización del corazón centrada en la Palabra de Dios podrían guiar al despertar de esta energía oculta.

En la cultura y religión asiáticas existe mucha reflexión sobre la realidad del sufrimiento, de la piedad y de la compasión, del amor universal, de la paz y de la armonía.

Son temas estrechamente ligados al mensaje bíblico, temas que no se deben tratar sólo mediante un acercamiento intelectual sino también por medio del corazón.

Sería muy interesante reflexionar sobre los testimonios de intelectuales asiáticos no cristianos que revelan el impacto de la Biblia en ellos.

Por ejemplo, Gandhi afirmó que el Nuevo Testamento había influido grandemente en él.

Pensaba que la enseñanza de Jesús era esencialmente un credo oriental que armonizaba muy bien con su propio hinduismo.

Al comparar el Sermón del Monte con el Bhagavadgita, su libro favorito, que él

describe como su “diccionario espiritual”, aseguraba percibir una unidad esencial entre ellos.

En relación con esta experiencia subrayaba lo siguiente: “Jesús ha jugado un gran papel en mi vida...”

Cuando comencé a leer el Sermón del Monte, sentí su belleza. Iba derecho a mi corazón”.

Los cristianos asiáticos, debido a su peculiar anhelo de totalidad, de plenitud de vida y de armonía pueden conseguir una comprensión más profunda del tema bíblico del Shalom.

Del mismo modo, su peculiar sensibilidad hacia la paradoja y la armonía de la vida y de la muerte, del gozo y del pesar, de la plenitud y del vacío, del ying y del yang, les permite acercarse al misterio pascual sorpresivamente profundo.

Ellos hasta parecen sentir el sufrimiento del corazón de Dios que encara el sufrimiento que aflige los corazones humanos.

Ellos saben cómo acercarse a la cruz para en ella contemplar la grandeza del amor y de la compasión de Dios que redime el sufrimiento humano con su propio sufrimiento.

Ellos descubren este misterio que une la alegría y el dolor tal como Jesús lo expresó con la metáfora de “una mujer que daba a luz” (Jn 16,21-23).

Ellos entienden hasta qué punto cada persona, cada vida, cada creatura es valiosa a los ojos de Dios y que todos están llamados a convivir en armonía, sin egoísmos y sin aprovecharse unos de otros.

No es una casualidad que los teólogos orientales hayan desarrollado de una manera original y con particular sensibilidad temas como “el dolor de Dios” (Kazo Kitamori), el “silencio de Dios”, la “soledad de Dios” (Shusaku Endo), o la compasión de Dios hacia la MINJUNG, es decir, la masa sufriente de la humanidad que no tiene voz, ni rostro aunque tenga el derecho a ser reconocida como sujeto de la historia (Cyrus H. Moon).

Por eso, me parece que una lectura de la Biblia “de corazón a corazón” puede

contribuir a la elaboración de una teología cristiana asiática y a una espiritualidad fiel a la revelación divina y a la cultura asiática.

De ahí podría nacer una nueva conciencia eclesial y social, un nuevo estilo de evangelización, señalando una nueva era para los pueblos de Asia.

## 2.5 “Soy yo, el que te está hablando” (Jn 4:26) - Una Lectura Mistagógica

Al acercarme al final de esta comunicación, me gustaría recordar una convicción que debe estar presente en cada cristiano, no sólo en los asiáticos: cada lectura bíblica, realizada en cualquier contexto cultural y de acuerdo con cualquier método o acercamiento, tiene que procurar el encuentro con Cristo.

Aunque el cristianismo posee sus escritos sagrados, como los hebreos, los musulmanes, los hindúes y los budistas, “no se trata de la religión de la Biblia sino de la religión de Cristo”.

Por eso, la interpretación bíblica no se acaba con el texto o con el libro como tal sino que tiene una función mistagógica, la de encaminar todo hacia el misterio de Cristo.

Esta comunicación empezó con el pasaje del etíope que leía las Escrituras.

Con la inspiración del Espíritu Santo y con la ayuda de Felipe, el etíope llegó a aceptar a Cristo por medio de las aguas del Bautismo.

Quisiera concluir ahora utilizando otro pasaje relacionado con el primero, el pasaje central de **nuestra lectio divina** de estos días: el encuentro de Cristo con la Samaritana.

De nuevo, nos encontramos en tierras de Samaria, en el mismo lugar donde ocurrió la conversión del etíope, una conversión que empezó con la lectura de la Biblia.

Aquí también se encuentran tanto el símbolo del agua como la incompreensión inicial.

En este caso la mujer no está leyendo un texto sino que encuentra a Cristo bajo la apariencia de un judío desconocido.

No es Felipe ni uno de los misioneros sino Jesús quien guía a la mujer hacia Él mediante un paciente proceso.

Jesús es la meta de este proceso y al mismo tiempo Él lo inspira y lo guía.

Sirviéndose del símbolo del agua, Jesús libera a la mujer de sus expectativas superficiales y la lleva más allá, introduciéndola en el misterio.

Le muestra a la mujer que Él es, en realidad, más que sus antepasados, que su don es mayor que la herencia tradicional de ella.

Él le habla al corazón, penetrando en lo más íntimo de su vida, haciendo que se abra hacia al Padre, introduciéndola en el horizonte infinito de esa adoración que ha de ser en espíritu y verdad, ayudándola a entender que todo el itinerario de la humanidad hacia Dios es también el camino de Dios hacia la humanidad.

No es solamente la humanidad quien busca a Dios y le habla sino que también es Dios quien continuamente busca a los verdaderos adoradores.

Al término de este proceso, Jesús se reveló a sí mismo y el misterio de la salvación ligado a Él.

La mujer aceptó introducirse en este misterio y se convirtió en su testigo y apóstol ya que este misterio, por su misma naturaleza, es contagioso e implica a todos.

No voy a emplear más tiempo. Yo, también, espero dejarles ese “vacío” del cual les hablé.

Este espacio en blanco será seguramente más hermoso que todas las palabras que he dicho.

Permítaseme repetir, una vez más, la palabra que considero más importante, que no es mía sino la Palabra de Jesús dicha a la Samaritana y a todos nosotros que leemos la Biblia: “Soy yo, el que te está hablando”. ◆

## PISTAS

### PARA LA LECTURA ORANTE

**“Yo vine para que tengan vida y la tengan en abundancia”**

**(Juan 10,10)**

**El diálogo de Jesús con la mujer samaritana (Juan 4, 1-42)**

*Carlos Mesters*

#### 1. El Texto de Juan 4, 1-42

#### 2. Diversas maneras de leer el texto

#### 3. Orientaciones prácticas para el uso de los 10 esquemas

#### 4. Los 10 esquemas

1. Esquema: Actitud de diálogo que hace brotar nueva vida

2. Esquema: Lectura de la realidad que nace de una nueva experiencia de Dios y de la vida

3. Esquema: La pedagogía de Jesús torna transparentes las cosas de la vida

4. Esquema: Evangelización: fuente de vida para el evangelizado y el evangelizador

5. Esquema: Ecumenismo y apertura al otro: diálogo de conversión

6. Esquema: Comunidad acogedora y pluralista que promueve la vida

7. Esquema: Lectura de la historia y de la Biblia: descubrir la fuente de la vida dentro del propio pasado

8. Esquema: Presencia y actuación de la mujer en la vida de la comunidad y en la difusión de la Buena Nueva

9. Esquema: Evangelización y cultura: nuestro “antiguo testamento” que nos lleva a Cristo

10. Esquema: “Yo vine para que tengan vida y la tengan en abundancia”

#### 1. El texto

**1-6: escenario donde tiene lugar el diálogo**

**7-26: diálogo entre Jesús y la mujer samaritana**

**7-15: acerca del agua**

**16-18: acerca del marido**

**19-25: acerca del lugar de adoración**

**27-30: efecto del diálogo en la persona de la samaritana**

**31-38: efecto del diálogo en la persona de Jesús**

**39-42: resultado de la misión de Jesús en Samaria**

## 2. Diversas maneras de leer el texto

1. El lema de la V Asamblea de Hong-Kong reza: “Yo vine para que tengan vida y la tengan en abundancia” (Juan 10,10).

La *FEBICAM* ha querido que, durante la Asamblea, se haga diariamente la *lectura orante*, diariamente, a partir del texto de Juan 4,1-42.

La idea es que, en estos días, no sólo compartamos nuestras experiencias sobre el uso de la Biblia en los diversos continentes, sino que también, juntos, nos coloquemos bajo el juicio de la Palabra de Dios y bebamos directamente de la fuente que está dentro de nosotros, según lo de Juan 4,14.

2. Un texto es como una persona. Permite que se le hagan diversas fotografías, que se lo aborde de maneras diferentes, a partir de enfoques también diferentes. Es lo que haremos en los diez esquemas que siguen.

Pese a la inevitable repetición que esto implica, esta variedad ayuda a descubrir la riqueza de la Palabra de Dios escondida no sólo en el texto, sino también en nuestras vidas.

El ejercicio diario de la Lectura Orante nos invitará a abrirnos los unos a los otros para compartir nuestra experiencia de fe y nuestra vivencia de la Palabra de Dios.

3. Un texto nace del diálogo del autor con sus lectores. La selección de las palabras depende de dos factores: del contenido que el autor quiere transmitir y de la persona para quien escribe. El autor del texto citado tuvo presentes los problemas y los cuestionamientos de la comunidad para la cual estaba escribiendo.

La situación de dicha comunidad influyó en el empleo de las palabras que hoy figuran en el texto. Por eso, no todo lo que en el texto se dice de Jesús proviene necesariamente de los hechos tal como acontecieron.

En él hay muchos elementos que reflejan más la situación de la comunidad de los

años 90-100 que la realidad histórica del tiempo de Jesús, en los años 30. Hay mucho elemento simbólico con apariencia de historia.

4. De la misma manera, la búsqueda del sentido que el texto tiene hoy para nosotros no depende sólo del estudio que hacemos del pasado. Depende también de la vivencia comunitaria de Cristo vivo, hoy, en medio de nosotros.

Depende de las preguntas que las personas de nuestras comunidades ponen al texto. Depende de los problemas que hoy cuestionan nuestra fe en Jesús. Esas preguntas son como los cables que conducen la energía eléctrica y encienden la luz del texto en nuestras vidas.

Por consiguiente, las respuestas que el texto nos da, o sea, su interpretación será diferente en América Latina, en Africa, en Asia, en Oceanía o en Europa, puesto que los problemas en estos continentes son diversos.

Pero lo que nos une es el mismo texto, el mismo Dios, el mismo Espíritu, el mismo Jesús, la misma vida que lucha y quiere salir adelante, la misma sinceridad de respeto mutuo y de respeto del texto.

5. Aparentemente, las 10 aproximaciones que haremos de Juan 4,1-42 toman el texto al pie de la letra. Digo ‘aparentemente’, porque, en realidad, tomamos el texto como expresión de la fe de la comunidad del “Discípulo amado” del fin del primer siglo.

No discutimos si lo que dice el texto es histórico o no. Buscamos el sentido que el texto tenía para la vida y para la fe de los primeros cristianos y el que puede tener para nosotros hoy. En estas 10 pautas no queremos hacer exégesis, sino *lectura orante*.

No despreciamos la exégesis, muy por el contrario, la suponemos. Ella está en la raíz de la lectura que hacemos. La raíz por lo general queda debajo del suelo, no aparece, no se expone, pues no sería bueno para el árbol.

6. Cada uno de los 10 esquemas ofrece tan sólo algunas sugerencias para iniciar una conversación. Pretende activar en

nosotros la Palabra de Dios. Quiere provocar el diálogo de nosotros con el texto y el diálogo entre nosotros, a partir del texto.

La Palabra de Dios que ya existe en nuestras vidas debe aflorar, debe hablarnos y enriquecernos. Cada esquema trae, además, algunas informaciones o impulsos para estimular la reflexión y el compartir. Pensamientos que ayudan a percibir y profundizar el enfoque particular de cada esquema.

## 3. Orientaciones prácticas para el uso de los 10 esquemas

1. Seguimos el método de la *lectura orante* de la Palabra, también llamado *Lectio Divina*. Un método es más que sólo un conjunto de técnicas didácticas.

Es una determinada actitud que se asume delante del texto bíblico, derivada de la visión que se tiene de la Biblia, de la Iglesia, de la realidad y de la acción reveladora de Dios en la vida.

2. El método de la *Lectio Divina* o de la *lectura orante* se concentra en torno a cuatro actitudes básicas, combinadas entre sí: *lectio, meditatio, oratio, contemplatio*:

a. La **Lectio** trata de descubrir el sentido que el texto tiene en sí. Devuelve al texto su autonomía e independencia. Lo pone a salvo del peligro de la manipulación. El sustrato de la *Lectio* es la lectura crítica, fruto de la exégesis científica que sitúa el texto en su contexto literario e histórico.

b. La **Meditatio** procura descubrir el sentido que el texto tiene para nosotros hoy. Mediante un proceso de rumiar, meditar y reflexionar actualiza el sentido del texto y lo encarna en nuestra realidad. La *Meditatio* es el corazón de la *lectura orante*.

c. La **Oratio** despierta en nosotros las palabras apropiadas que el texto nos hace decir a Dios.

A través de la oración respondemos a Dios que nos habló en la *Lectio* y en la *Meditatio*. La oración es el ambiente y el perfume de la *lectura orante*.

d. La **Contemplatio** es la luz que resplandece en los ojos después que terminamos la *lectura orante*.

Es la nueva luz con que miramos a Dios, a los hermanos y hermanas, la vida, la realidad. Es el nuevo sabor con que aceptamos la vida de la mano de Dios.

3. Las sugerencias que siguen valoran y combinan los tres momentos - *lectio*, *meditatio* y *oratio*, - de la *lectura orante*:

### 1. Introducción:

Pedir la luz del Espíritu Santo. Hacer un breve momento de silencio para crear un ambiente de recogimiento

### 2. Preparación para la lectura de la Palabra de Dios:

Leer el *objetivo* señalado en el esquema, que resalta el enfoque propio de cada día. Leer la *clave* del día que ha de orientar la lectura del texto de la Biblia.

### 3. Lectura del texto de la Biblia:

Después de la misma sigue un breve silencio para la interiorización personal. El texto es largo. Tal vez no es necesario leerlo íntegro todos los días.

### 4. Compartir la fe:

lo que busca es actualizar el sentido del texto dentro de nuestra vida.

Para ello, responder las preguntas de orientación que figuran en el esquema del día. Las preguntas pueden ser modificadas o adaptadas.

### 5. Oración:

preces espontáneas que transforman el texto meditado en oración. Se sugiere un salmo para terminar.

4. ¡Sugerencias son meramente sugerencias! Sirven para orientar el grupo durante la *lectura orante* de estos diez días de la Asamblea.

Cada grupo es libre para encontrar y seguir su propio camino.

## Primer esquema Actitud de diálogo que hace brotar vida nueva

1. **Introducción:** Acoger al grupo. Invocar al Espíritu Santo con una oración o un canto. Hacer un momento de silencio.

2. **Objetivo:** Ver atentamente cómo Jesús realiza el diálogo con la samaritana. El hizo de aprendiz. Durante el diálogo, tuvo que aprender de las personas cómo entrar en contacto con ellas.

3. **Clave:** Mientras se hace la lectura del texto, prestar atención cómo Jesús conduce el diálogo y a los resultados que él obtiene.

4. **Texto:** Juan 4,1-42. Después de la lectura, un momento de silencio.

### 5. Preguntas:

1. ¿Sobre qué conversan Jesús y la samaritana?

2. ¿Qué caracteriza la actitud de Jesús y de la samaritana en el diálogo? ¿Qué prejuicios tuvieron que superar para establecer el diálogo?

3. Hay diálogos que matan. Hay otros que producen vida. ¿Cuál fue el resultado de este diálogo de Jesús y la samaritana?

4. Comparar nuestro modo - mi modo - de dialogar con el de Jesús.

6. **Oración:** Transformar el texto en oración espontánea.

7. **Salmo 120:** "Cuando yo digo: '¡Paz!', ellos responden: '¡Guerra!'"

### Subsidios

1. Jesús comienza el diálogo, tratando de tomar contacto con la samaritana a través del trabajo que ella ejercía: "¡Dame de beber!" (7)

Agua, cuerda, balde, pozo eran los elementos que marcaban el mundo del trabajo de la mujer. Sin embargo, por esta puerta Jesús no consigue contacto con ella (7-15).

2. Enseguida intenta entrar por otra puerta. Dice: "¡Ve a buscar tu marido!". Es la puerta de la familia. Pero tampoco por allí logra entrar. La mujer replica: "No tengo marido" (16-18).

3. Finalmente, la samaritana identifica a Jesús y dice: "Veo que tú eres un profeta..." (19). En este momento ella entra en la conversación y comienza a tomar la iniciativa.

Lleva el tema a la religión: ¿dónde se debe adorar a Dios, aquí o allá, en Jerusalén? (20). Jesús entra por la puerta de la religión que la mujer le deja abierta (19-24).

4. Enseguida y nuevamente la mujer cambia el rumbo de la conversación y lo lleva hacia la esperanza mesiánica de su pueblo: "Sé que está por venir el Mesías. Cuando él venga, nos va a enseñar todas estas cosas" (25). Y, una vez más, Jesús entra por esa puerta que le abre la samaritana (26).

5. El resultado de este difícil diálogo parece muy magro. Jesús sólo consigue provocar una pregunta en la samaritana: "¿Será que éste es el Mesías?" (29). Quizá éste es el resultado más positivo que se pueda imaginar... Jesús no da respuestas. Pone preguntas.

6. Durante el diálogo, Jesús se guía por lo que va aprendiendo de la mujer samaritana. El no se impone, no condena; respeta profundamente a la mujer. Corre incluso el riesgo de no obtener ningún resultado.

7. Mientras Jesús tomaba la iniciativa, la conversación no avanzaba. Avanzó y alcanzó su objetivo sólo a partir del momento en que la mujer se situó y comenzó a tomar la iniciativa. En ese momento brotó vida nueva. ¿Será que nosotros tenemos el ánimo de dejar que el otro tome la iniciativa y dirija la conversación?

## Segundo esquema Lectura de la realidad que nace de una nueva experiencia de Dios y de la vida

1. **Introducción:** Acoger al grupo. Invocar al Espíritu Santo con una oración o un canto. Hacer un momento de silencio.

**2. Objetivo:** Aprender a leer la realidad con los ojos de Jesús. Su lectura es diferente de la que hacen la samaritana y los discípulos.

Jesús percibe en la vida dimensiones que otros no perciben.

**3. Clave:** Durante la lectura vemos a prestar atención a la manera cómo Jesús percibe la realidad y a los factores que hacen diferente su lectura de la nuestra.

**4. Texto:** Juan 4,1-42. Después de la lectura un momento de silencio.

### 5. Preguntas:

1. ¿Cuál es la diferencia en la lectura de la realidad entre Jesús y la samaritana, entre Jesús y los discípulos?

2. ¿Dónde radican estas diferencias?

3. ¿Dé qué modo la lectura de Jesús hace brotar vida nueva?

4. ¿En qué Jesús cuestiona mi manera y nuestra manera de leer la realidad?

**6. Oración:** Transformar el texto en oración espontánea

**7. Salmo 120:** “Dios es como tu sombra. ¡El está siempre junto a ti!”

### Subsidios:

**1. El sentido del agua.** Desde el comienzo de la conversación, Jesús habla del *agua*, pero piensa en el don de la vida y del Espíritu Santo, prometido en el Antiguo Testamento (10).

La samaritana, en cambio, desde el comienzo entiende la palabra *agua* en su sentido material (11).

Existe una tensión entre los dos. Jesús trata de que la samaritana pase a otro nivel de comprensión y la samaritana procura que Jesús entienda las cosas en el sentido que ellas tienen en la vida ordinaria de la gente.

**2. El lugar de adoración.** La samaritana pregunta a partir de la visión de los

samaritanos (20). Jesús responde a partir de la visión de los judíos y afirma que la visión de los judíos es la correcta (21-22).

Pero él va más allá del criterio de los judíos, pues dice que “desde ahora” el acceso a Dios está abierto a todos, con tal que sea “en espíritu y en verdad” (23-24).

### 3. El comportamiento de Jesús.

1) Los discípulos, al volver de la ciudad, se admiran que Jesús esté conversando con una mujer junto al pozo; pero no dicen nada (27).

Jesús demuestra tener más libertad que ellos. Ella le da la oportunidad de superar el tabú que prohibía a un varón ponerse en contacto con una mujer, ante todo si era de Samaria.

2) Los discípulos habían ido a la ciudad a comprar víveres para matar su hambre (8). Cuando ellos volvieron con la comida, Jesús no quiso comer y dijo: “Tengo otra comida”. Nuevamente ellos se sorprenden del comportamiento de Jesús (31-34).

**4. El tiempo de la cosecha.** Conforme a la opinión general de la gente, la cosecha debía tener lugar de ahí a cuatro meses. Pero Jesús aseguró que los campos ya amarilleaban para la cosecha (35).

El tiene otra manera de ver los hechos. El consigue leer las señales de los tiempos y las solicitudes de Dios encerradas dentro de los acontecimientos y de la historia.

**5. Visión diferente de la realidad.** ¿Qué lleva a Jesús a tener esta visión diferente de la realidad? Diferente de la samaritana, de los discípulos, de los judíos, de la opinión común de la gente ...

Esta nueva manera de leer los hechos surgió, por así decirlo de repente, durante la conversación con la samaritana.

Jesús incluso se olvida de comer y desea únicamente mantenerse atento a lo que el Padre le estaba pidiendo: “Tengo otra comida que Uds. no conocen” (32).

La causa de esta diferencia radica en la nueva experiencia que Jesús tiene de

Dios como *Padre*: “Mi comida es hacer la voluntad de aquel que me envió y así completar su obra” (34).

La nueva experiencia de Dios como *Padre* le da ojos nuevos para entender, de modo diferente, el Antiguo Testamento (agua), para percibir de una manera diferente el acceso a Dios (“en espíritu y en verdad”), para relacionarse de manera diferente con las personas (como la mujer samaritana) y para leer de manera también diferente los fenómenos de la naturaleza (cosecha y agua). La experiencia de Dios como *Padre* es fuente de vida nueva.

## Tercer esquema

### La pedagogía de Jesús torna transparentes las cosas de la vida

**1. Introducción:** Acoger al grupo. Invocar al Espíritu Santo con una oración o un canto. Hacer un momento de silencio.

**2. Objetivo:** Aprender cómo hacer transparente la vida para que nos revele algo de Dios. A partir de lo que la samaritana y los discípulos ya saben o viven, Jesús trata de ayudarlos a captar una dimensión más profunda en las cosas de la vida, por ejemplo en el agua.

**3. Clave:** Durante la lectura vamos a fijarnos en el modo cómo Jesús ayuda a las personas a pasar de lo visible y palpable a la percepción de la presencia invisible de Dios.

**4. Texto:** Juan 4,1-42. Después de la lectura un momento de silencio.

### 5. Preguntas:

1. ¿Cómo consigue Jesús que la samaritana vea que, dentro de ella, existe una fuente de agua viva? ¿Cómo ayuda a pasar del sentido material y real del agua al sentido simbólico de la misma?

2. ¿Qué llamó más tu atención en la pedagogía de Jesús? ¿Por qué?

3. ¿Dónde, en el Antiguo Testamento, se asocia el agua al don de la vida y al don del Espíritu Santo?

4. ¿En qué puntos la pedagogía de Jesús nos cuestiona, provoca o critica?

**6. Oración:** Transformar el texto en oración espontánea

**7. Salmo 120:** “Por mis hermanos y compañeros, voy a decir: ‘¡La paz contigo!’”

### Subsidios:

**1.** Jesús encuentra a la samaritana junto al pozo, lugar tradicional de encuentros y conversaciones. El parte de la necesidad bien concreta de su propia sed y da lugar a que la mujer se sienta necesaria y servidora.

Por la pregunta de Jesús, ella descubre que él la necesita para resolver el problema de su sed. Jesús despierta en ella el gusto de ayudar y servir.

**2.** Jesús emplea la palabra *agua* en sus dos sentidos: el sentido material, normal, de agua que sirve para apagar la sed, y el sentido simbólico de agua como fuente de vida y don del Espíritu.

O sea, usa un lenguaje que la gente entiende, pero, al mismo tiempo, despierta en las personas la voluntad de profundizar y descubrir un sentido más hondo en las cosas de la vida.

**3.** El significado simbólico del agua tiene su raíz en la vida, en la historia y en la tradición del pueblo. Jesús conoce las tradiciones de su pueblo y en ellas se apoya al conversar con la samaritana.

Al sugerírsele el sentido simbólico del agua, ella evoca el Antiguo Testamento donde es frecuente la mística del agua como símbolo de la acción de Dios en las personas. Jeremías, por ejemplo, opone el agua viva de la fuente al agua de cisterna (Jr 2.13).

Cuanto más agua se saca de la cisterna, menos agua queda. En cambio, cuando más agua se saca de la fuente, más agua corre de ella. Otros textos del Antiguo Testamento: Is 12,3; 49,10; Ez 47,1-3, etc.

**4.** El diálogo tiene dos niveles:

1) el diálogo de superficie, del sentido material del agua que apaga la sed. En este nivel la conversación es tensa y no tiene continuidad. Quien termina llevando

la ventaja es la samaritana, pues Jesús no logra entrar en su vida por esta puerta;

2) el nivel de profundidad, del sentido simbólico. El agua es imagen de la vida nueva garantizada por Jesús. A este nivel, la conversación guarda una continuidad perfecta. Después que Jesús reveló que él mismo es la vida nueva, añade: “¡Ve, llama a tu marido y vuelve aquí!” (16).

Realmente, Jesús es el verdadero marido que viene a traer vida nueva a esa mujer que, durante todo su pasado, ha estado buscando vida y, hasta ahora, no la había encontrado.

Y hay más: si la gente está dispuesta a aceptar a Jesús como “novio”, tendrá acceso a Dios en cualquier parte, siempre que sea “en espíritu y en verdad” (23-24).

**5.** Jesús manifestó su sed; pero no llegó a beber. Señal clara que su sed era simbólica. Su sed tenía que ver con su misión. Esa sed la tendrá siempre, toda su vida hasta la muerte.

En la cruz, a la hora de morir, exclama: “¡Tengo sed!” (Juan 19,28). Habiéndola declarado por última vez, puede decir: “¡Todo está consumado!” (19,30). Había realizado su misión.

### Cuarto esquema Evangelización, fuente de vida para el evangelizado y el evangelizador

**1. Introducción:** Acoger el grupo, invocar al Espíritu Santo con una oración o un canto. Hacer un momento de silencio.

**2. Objetivo:** Descubrir cómo la práctica evangelizadora puede ser una fuente de vida que nos ayuda a tomar conciencia de nuestra misión como de cristianos.

El texto deja en claro el modo como los primeros cristianos concebían la conciencia de misión que tenía Jesús. Era dentro de la acción evangelizadora como él crecía e iba descubriendo su misión y la manera de realizarla.

**3. Clave:** Durante la lectura prestaremos atención cómo Jesús, en el curso de su anuncio de la Buena Nueva a la sama-

ritana, descubre, vive y profundiza su misión.

**4. Texto:** Juan 4,1-42. Después de la lectura, un momento de silencio.

### 5. Preguntas:

1. ¿Cuál es el punto de partida de la acción evangelizadora de Jesús? ¿Cuál el punto de partida de la acción evangelizadora de la samaritana?

2. ¿Cuál es el contenido de la Buena Nueva que Jesús anuncia a la samaritana? ¿Cuál el contenido de la Buena Nueva que la samaritana lleva a su gente?

3. ¿Cuál es el resultado de la acción evangelizadora en la samaritana, en el pueblo de Samaria y en Jesús?

4. ¿En qué aspectos nos cuestiona y en qué aspectos nos confirma la acción evangelizadora de Jesús y de la samaritana?

**6. Oración:** Transformar el texto en oración espontánea.

**7. Salmo 120:** “¡A ti levanto mis ojos, a ti que habitas en el cielo!”

### Subsidios:

**1. Punto de partida.** Para anunciar la Buena Nueva Jesús parte de los acontecimientos que la vida le ofrece: el pozo, el viaje, el trabajo. Parte de cosas bien materiales la vida: la sed y el cansancio. Desde estos hechos él intenta anudar su conversación con la mujer samaritana (5-8).

**2. Contenido.** Jesús hace que la samaritana reflexione sobre su propia vida y descubra dentro de sí una dimensión más profunda. La lleva a descubrir el evangelio dentro de la vida (14).

El contenido de la Buena Nueva que Jesús le anuncia consiste en revelar que él mismo es la fuente de la vida y que esta fuente puede brotar dentro de ella. Poseyendo esta fuente dentro de sí, ella podrá adorar a Dios en cualquier lugar, “en espíritu y en verdad” (23).

**3. Proceso.** Durante la conversación, esto es durante el proceso de evangelización,

el mismo Jesús es transformado. La conversación con la mujer le hace olvidar el hambre y le hace tomar conciencia de la voluntad del Padre que se le estaba revelando en ese momento (31-34).

**4. Condición.** Lo que llama la atención es la confianza que Jesús manifiesta en la persona que va a ser evangelizada. No tiene temor de revelarle que él es el Mesías (26). En el Evangelio de Juan la samaritana es la primera persona que recibe esta revelación.

**5. Resultado.** Al fin de la conversación la samaritana deja el balde junto al pozo y parte sin agua a la aldea, pues ya no precisa el agua del pozo de Jacob, el agua del Antiguo Testamento. Ella acaba de beber del agua de la vida nueva que Jesús le ofrece.

Ahora la fuente está dentro de ella. Ella tiene dentro de sí la experiencia del perdón y ya no depende de los otros para su conocimiento de Dios (cf Jer 31,34). Por eso, tiene agua para darla también a otros en la aldea.

**6. Repaso.** Evangelizada por Jesús, la samaritana evangeliza a sus hermanos y hermanas. Los samaritanos, en un primer momento, dependen del testimonio de la mujer (39), pero después creen porque ellos mismos han visto (42).

Jesús había dicho a los primeros discípulos: “¡Vengan y vean!” Lo mismo dice la samaritana a su gente: “¡Vengan y vean!”. Hay semejanza, pues, entre el modo como Jesús y la samaritana anuncian la Buena Nueva. El anuncio no consiste en entregar una doctrina, sino en hacer experimentar una realidad presente: “¡Vengan y vean!”.

**7. Modelo.** Los discípulos fueron a la aldea y no convirtieron a nadie. La samaritana volvió y acabó convirtiendo a todo el mundo. Ella es modelo y puede enseñar a los discípulos.

## Quinto esquema Ecumenismo y apertura a otro: diálogo de conversión

**1. Introducción:** Acoger al grupo. Invocar al Espíritu Santo con una oración o un canto. Hacer un momento de silencio.

**2. Objetivo:** Adecuarnos a la misma disposición de Jesús respecto al mundo religioso de los demás. Jesús transgrede las normas de conducta de su época.

Con mucha naturalidad él se abre a una persona vedada, como era la samaritana para un judío, y se relaciona con ella.

**3. Clave:** Durante la lectura atendamos a la actitud ecuménica de Jesús. El no se encierra en su religión, sino se abre a lo diferente y lo acoge.

**4. Texto:** Juan 4,1-42. Después de la lectura, un momento de silencio.

### 5. Preguntas:

1. ¿Cuáles son los tabúes y divisiones de la época que aparecen en el texto?
2. ¿Cómo los enfrenta Jesús y los supera?
3. ¿Cuál es el resultado de la actitud ecuménica de Jesús?
4. ¿En qué aspectos el ecumenismo de Jesús y de la samaritana cuestiona nuestra falta de ecumenismo?

**6. Oración:** Transformar el texto en oración espontánea.

**7. Salmo 124:** “Nuestro auxilio es el nombre del Señor quien hizo el cielo y la tierra”.

### Subsidios:

**1.** Jesús evita pelear por motivos de religión. Cuando se da cuenta que los fariseos podían irritarse con él, él se va de Judea y regresa a Galilea (1-3).

- pasa por Samaria, cosa que no suelen hacer los judíos (3).

- siendo varón, conversa normalmente con una mujer (7).

- siendo judío conversa con la samaritana, cosa también vedada a los judíos (9),

- pide de beber a una persona prohibida, sin mostrar preocupación por las normas severas de la pureza legal (7).

- convive dos días con los samaritanos (40). Convivir, comer y beber juntos era

señal de gran intimidad y comunión. La comunión de mesa estaba reservada únicamente para quienes fuesen seguidores de la misma religión.

**2.** Jesús no se encierra dentro de su religión, ni dentro de su raza o su geografía. Admite que el “don de Dios” (14) existe también en la vida de una persona no judía o no practicante.

Esa mujer, considerada “hereje” por los judíos de su época, Jesús revela por primera vez su condición de Mesías (26).

**3.** La sutil insistencia del evangelista en esta apertura de Jesús, demostrada en el hecho que él atraviesa Samaria (4) y que como judío conversa con samaritanos (9), muestra la importancia que para la comunidad de Juan, de fines del siglo primero, tenía la actitud ecuménica de Jesús. (Ver esquema siguiente).

**4.** No obstante esta apertura ecuménica, Jesús no tira por la borda las normas.

Delante de la samaritana él ajusta las cosas y dice: “La salvación viene de los judíos...” (22). Pero él no se siente atado por esas normas. Jesús supera la visión de los “judíos” (23).

**5.** Jesús convive dos días con el pueblo del lugar y los acoge en su convivencia. Al final él es reconocido como “Salvador del mundo entero” y no sólo de los judíos (42).

## Sexto esquema Comunidad acogedora y pluralista que promueve la vida

**1. Introducción:** Acoger al grupo. Invocar al Espíritu Santo con una oración o un canto. Hacer un momento de silencio.

**2. Objetivo:** Llegar a un nuevo tipo de relacionamiento humano, capaz de acoger a las personas y de vivir en comunidad con aquel que es diferente.

La comunidad que se refleja en este episodio de la samaritana y en el contexto general del Evangelio de San Juan es un reto de auténtico ecumenismo.

**3. Clave:** Durante la lectura trataremos de descubrir los rasgos de comunidad que aparecen en el texto: comunidad que sabe abrirse a los demás para promover la vida.

**4. El texto:** Juan 4,1-42. Después de la lectura, un momento de silencio.

#### 5. Preguntas:

1. ¿Cuáles son las características de comunidad “joanina”, de fines del primer siglo, que se evidencian en este texto?

2. ¿Cuál es el momento de mayor acogida?

3. ¿De qué manera la apertura ecuménica de Jesús y de la samaritana produce vida nueva?

4. Compara la comunidad “joanina” con la nuestra hoy.

**6. Oración:** Transformar el texto en oración espontánea.

**7. Salmo 125:** “¡El Señor protege a su pueblo desde ahora y para siempre!”.

#### Subsidios:

El Evangelio de San Juan fue escrito hacia fines del primer siglo. En el texto, y entre líneas, se proyectan los rasgos de una comunidad cristiana abierta, acogedora y pluralista.

1. La comunidad que se refleja en el texto supone como normal que las mujeres tengan el papel de líderes en la comunidad y que sean las que anuncian la Buena Nueva, incluso con mayor eficacia que los hombres.

Los apóstoles fueron a la aldea, pero no sucedió nada (8 y 27). En cambio, fue la mujer y muchos se convirtieron “por causa de la palabra de la mujer que daba testimonio” (39).

2. Supone como cosa normal que los samaritanos participen en la comunidad y acojan a Jesús como el Mesías (26, 29). Y según ellos, el Mesías no es únicamente para los samaritanos o los judíos; él es “el Salvador del mundo” (42).

Otros textos del mismo Evangelio de Juan revelan una comunidad formada por una gran variedad de personas, venidas de varios movimientos y organizaciones: discípulos de Juan el Bautista (1, 35-42), samaritanos (4, 39-42), griegos helenistas (7,35; 12, 20-21), judíos expulsados de la sinagoga (9, 22-23).

3. La comunidad no tiene límites geográficos. No se limita al espacio sagrado de Jerusalén o del monte Garizim.

Supera los conceptos étnicos o raciales de judíos y samaritanos. Puede estar en cualquier parte, con tal que viva “en espíritu y en verdad” (21-24).

4. Es una comunidad sin mucho poder; en ella tienen cabida personas marginadas. Un ciego, despreciado y maltratado, representa la comunidad y la defiende ante los judíos (9, 24-34).

Una samaritana, considerada hereje, ejerce la función de evangelizadora y fundadora de la comunidad (4, 39-42).

Tanto el ciego como la samaritana anuncian a Jesús como profeta (4, 19 y 9, 17), pero ambos superan el concepto de profeta.

Para la samaritana Jesús es el Mesías, el Salvador del mundo (42); para el ciego Jesús es el Hijo del Hombre (9, 35-38).

5. Es una comunidad minoritaria y de resistencia. Sufre dos situaciones fuertes de disgregación: la ruptura externa causada por la expulsión de la sinagoga (9, 22) y la ruptura interna ante el escándalo de la encarnación (6, 66).

Y aún así, no obstante marginada y perseguida, pese a su debilidad, ella no se repliega sobre sí misma, sino se abre y acoge.

#### Séptimo esquema

#### Lectura de la Biblia: descubrir la fuente de la vida dentro del propio pasado

**1. Introducción:** Acoger al grupo. Invoacar al Espíritu Santo con una oración o un canto. Hacer un momento de silencio.

**2. Objetivo:** Aprender a descubrir con la ayuda de la Biblia la Palabra viva de Dios en nuestra vida y en nuestro pasado.

El texto muestra cómo la comunidad “joanina” hacía su lectura y relectura del Antiguo Testamento, vale decir, del pasado del pueblo.

**3. Clave:** Durante la lectura atenderemos a los criterios y al objetivo con que la Biblia (el Antiguo Testamento) es interpretado y empleado en este texto.

**4. Texto:** Juan 4, 1-42. Después de la lectura, un momento de silencio.

#### 5. Preguntas:

1. ¿Cuáles son los lugares en los cuales se refleja el Antiguo Testamento?

2. ¿Cuáles son las características que marcan el empleo del Antiguo Testamento en este texto, o sea, los criterios de interpretación seguidos por Jesús y por la samaritana?

3. ¿Cómo podría ayudarnos la Biblia a descubrir dentro de nuestro propio pasado nuestro Antiguo Testamento que nos conduce a Cristo?

4. ¿En qué aspectos la lectura que Jesús y la samaritana hacen de la Biblia cuestiona o confirma mi manera - nuestra manera - de leerla?

**6. Oración:** Transformar el texto en oración espontánea

**7. Salmo 126:** “¡Volverán cantando y llevando sus gavillas!”

#### Subsidios:

1. Elementos, frases o hechos del Antiguo Testamento evocados, sugeridos o releídos en el texto:

1.1. Samaria, cerca de la región que Jacob había dado a su hijo José (5),

1.2. El pozo fue construido por Jacob (6, 12, cf Josue 24, 32). Jesús es el nuevo patriarca, más grande que Jacob,

**1.3.** Agua viva de la fuente (10, cf Jer 2, 13; Is 58, 11). El agua del pozo de Jacob ya no basta. Es necesaria el agua viva que Jesús ofrece.

**1.4.** La relectura del templo (2 Reyes 17, 27-33; Deut 12, 5; Ex 20, 24). Jesús es el nuevo templo (2, 21),

**1.5.** Los cinco maridos (18) evocan los cinco pueblos samaritanos con sus ídolos (2 Reyes 17, 29-30),

**1.6.** Jesús es reconocido como profeta (19). Es el profeta prometido y esperado (Deut 18, 15-18),

**1.7.** Jesús es reconocido como "Salvador - 'Go'êl' - de todo el mundo" (42),

**1.8.** La salvación viene de los judíos (22, cf Rom 9, 4-5),

**1.9.** "Sé que el Mesías está por venir" (25),

**1.10.** La afirmación "yo soy" (26) evoca el Ex 3, 14-15 y Oseas 1, 9. (Cf Juan 6, 20; 8, 24.28.58; 13, 19)

**2.** Estas referencias no se ajustan siempre al texto del Antiguo Testamento. La samaritana cita la Biblia conforme a la tradición oral samaritana. Para ella Biblia y tradición oral del pueblo tienen el mismo valor.

**3.** En las entrelíneas de este empleo del Antiguo Testamento el evangelista sugiere que con Jesús llegó un nuevo criterio para entender el sentido de la Biblia y de la historia del pueblo.

La samaritana, vale decir, el pueblo samaritano tuvo cinco maridos, cinco ídolos. El sexto, "el que tienes ahora no es tu marido" (18).

El "Yavismo" espúreo de los samaritanos no es el marido verdadero. Jesús, el séptimo, es el marido verdadero que está llegando.

**4.** El desafío que queda para nosotros es éste: cómo releer hoy nuestro pasado y nuestra historia, tanto escrita como oral, para descubrir en ella la acción del Espíritu de Dios que orienta nuestro pueblo y

nuestra cultura en dirección de la vida plena en Dios.

## Octavo esquema Actuación de la mujer en la vida de la comunidad y en la difusión del Evangelio

**1. Introducción:** Acoger al grupo. Invocar al Espíritu Santo con una oración o un canto. Hacer un momento de silencio.

**2. Objetivo:** Tomar conciencia del lugar, la función y la misión que tenían las mujeres en las comunidades "joánicas" de fines del siglo primero.

El Evangelio de San Juan destaca el papel de las mujeres en siete momentos decisivos para la propagación de la Buena Nueva.

A ellas se atribuyen funciones y tareas que en los otros Evangelios son atribuidas a los apóstoles.

**3. Clave:** Durante la lectura, prestar atención a las funciones que la samaritana recibe y cómo ella las ejerce en presencia de Jesús.

**4. Texto:** Juan 4, 1-42. Después de la lectura, un momento de silencio.

### 5. Preguntas:

1. ¿Qué llama más la atención en la actitud de la samaritana durante el diálogo con Jesús? ¿Qué influencia ejerce la samaritana sobre Jesús?

2. ¿Cuál es el testimonio de las mujeres en el Evangelio de Juan?

3. ¿Cuál es la contribución de las mujeres para que todos tengan vida y la tengan en abundancia?

4. Comparar este rol con el rol que la mujer ejerce hoy en las comunidades e Iglesias cristianas.

**6. Oración:** Transformar el texto en oración espontánea.

**7. Salmo 127:** "Si el Señor no construye la casa en vano trabajan los constructores."

### Subsidios:

**1.** Siguen los siete pasajes en que el Evangelio de San Juan muestra a la mujer ocupando un lugar destacado en la vida de la comunidad y en la difusión de la Buena Nueva.

1) La Virgen María en las bodas de Caná (2, 1-11). Ella señala la ley suprema del Evangelio: "¡Hagan lo que El les diga!"

2) La samaritana se convierte en evangelizadora de Samaria (4, 1-42). Es la primera en recibir de Jesús el secreto más grande: "Soy yo, quien está hablando contigo..." (4, 26).

3) La mujer llamada adúltera, al ser perdonada por Jesús, se torna juez de la sociedad patriarcal - del poder masculino - que la condenaba (8, 1-11).

4) Marta hace profesión de fe en el Mesías, Hijo de Dios. Mientras en los otros Evangelios es Pedro quien hace esta profesión solemne de fe (Mt 16, 16), en el Evangelio de Juan es una mujer (11, 27).

5) María unge los pies de Jesús para el día de su sepultura (12, 7). Ella es la única que entendió y aceptó a Jesús como el Mesías-Siervo que iba a morir en una cruz.

Quien moría en la cruz no tenía derecho a entierro ni podía ser embalsamado. Por eso, María se anticipó y ungió el cuerpo de Jesús. Ella es modelo para los demás discípulos. Pedro no aceptaba a Jesús como Mesías-Siervo (13, 8).

6) Al pie de la cruz: "¡Mujer, he ahí a tu hijo!" - "¡He ahí a tu madre!" (19, 25-27). Al pie de la cruz nace la Iglesia. María es modelo de la comunidad cristiana.

7) Magdalena debe anunciar la Buena Nueva a los hermanos (20, 11-18). Recibe una orden, una "ordenación" sin la cual todas las otras "ordenaciones" conferidas a los apóstoles no tendrían valor alguno.

**2.** En estos siete pasajes la mujer aparece en forma positiva. Ella ayuda a Jesús a descubrir y realizar su misión. El dolor de parto es símbolo del sufrimiento que genera nueva vida (16, 21).

## Noveno esquema Evangelización y cultura: nuestro “antiguo testamento” que nos lleva a Cristo

**1. Introducción:** Acoger al grupo. Invo-  
car al Espíritu Santo con una oración o un  
canto. Hacer un momento de silencio.

**2. Objetivo:** Ver cómo la Buena Nueva  
ya estaba en germen en la cultura de los  
samaritanos y fue explicitada, primero,  
por el anuncio de Jesús y, luego, por el  
anuncio de la mujer samaritana.

Ella evangeliza a sus compatriotas a partir  
de su propia cultura, a partir de su propia  
tradicción y a partir de la experiencia que  
ella misma tuvo de Jesús junto al pozo.

**3. Clave:** Durante la lectura, atender a  
cómo la Buena Nueva fue entrando en la  
vida de la samaritana y en la vida de ese  
pueblo.

**4. Texto:** Juan 4, 1-42. Después de la lec-  
tura, un momento de silencio.

### 5. Preguntas:

1. ¿Qué llevó a la samaritana a anunciar a  
Jesús a su pueblo? ¿Qué razones emplea?

2. ¿Cuáles son los pasos del proceso de  
inculturación de la Buena Nueva en la  
vida del pueblo samaritano?

3. ¿Qué es lo más llama tu atención en la  
manera como la mujer anuncia la Buena  
Nueva a su pueblo?

4. ¿De qué manera el texto cuestiona o  
ilumina nuestra manera de inculturar el  
Evangelio en las culturas de nuestros  
pueblos?

**6. Oración:** Transformar el texto en ora-  
ción espontánea

**7. Salmo 128:** “¡Felices los que temen al  
Señor y caminan en sus senderos!”

### Subsidios:

1. Según los Hechos de los Apóstoles  
(He 8, 5), quien anuncia la Buena Nueva  
a los samaritanos es el diácono Felipe.  
Este es uno de los siete que recibieron de  
los apóstoles un mandato para cumplir  
tal cometido.

Conforme al episodio del diálogo de Jesús  
con la samaritana (Juan 4, 1-42), el Evan-  
gelio llegó a los samaritanos a través de  
los mismos samaritanos y, muy probable-  
mente, a través de una mujer.

La samaritana, doblemente marginada  
por ser mujer y por ser samaritana, se  
convierte en evangelizadora de su propio  
pueblo, sin haber recibido mandato al-  
guno de los apóstoles. Ella actuó sin in-  
termediarios.

2. Ella anuncia a Jesús a partir de su pro-  
pia experiencia: “Vean a un hombre que  
me dijo todo lo que yo hice” (29) y a par-  
tir de su propia tradición y cultura: “¿No  
será que él es el Mesías?” (29).

Esto significa que ella presenta el Evange-  
lio a sus paisanos como una respuesta  
confirmatoria de lo que los samaritanos  
ya estaban viviendo.

3. Jesús confirma la intuición de la sama-  
ritana cuando dice: “¿No dicen Uds. que  
faltan aún cuatro meses para la cosecha?  
Pues yo les digo: levanten los ojos y mi-  
ren los campos que ya amarillean para la  
cosecha. Yo los envié a cosechar donde  
otros han trabajado.

Otros trabajaron y Uds. se hacen cargo de  
sus sudores” (4, 35-37). Y además: “El  
que beba del agua que yo le daré no vol-  
verá más a tener sed. Porque el agua que  
yo le daré se tornará en él en un manantial  
que brota para la vida eterna” (14). Con  
otras palabras, la semilla de la Buena  
Nueva ya estaba sembrada en la cultura  
samaritana.

4. El anuncio se hace sin imposición au-  
toritaria, sin amenazas de castigos. Se  
hace dejando al evangelizado la última  
palabra: él decide si acepta o no. La sa-  
maritana dice únicamente: “¡Vengan y  
vean!” (29, cf 1, 39). Son los samaritanos  
quienes van a decidir. Ella sólo invita.

Con otras palabras, ella no crea depen-  
dencia. Al contrario, ellos pueden decirle:  
“Ya no creemos por lo que tú contaste.  
Nosotros mismos lo hemos oído y esta-  
mos convencidos que éste es verdadera-  
mente el Salvador del mundo” (42).

5. El desenlace no es una ruptura cultural,  
sino una confirmación. El anuncio se  
hizo y nació a partir de los valores cultura-

les propios del pueblo: diálogo, acogida,  
convivencia, testimonio compartido, in-  
vitación hecha a Jesús semejante a la de  
los dos discípulos de Emaús: “Le pidieron  
que se quedase con ellos” (4, 40; Lc 24,  
29).

## Décimo esquema “Yo vine para que tengan vida y la tengan en abundancia”

**1. Introducción:** Acoger al grupo. Invo-  
car al Espíritu Santo con una oración o un  
canto. Hacer un momento de silencio.

**2. Objetivo:** Compartir en el grupo las  
vivencias positivas de esta V Asamblea y  
relacionarlas con el texto de la samaritana.

**3. Clave:** Durante la lectura, fijar la aten-  
ción en lo que más nos impresionó en el  
texto de la samaritana durante estos 10  
días.

**4. Texto:** Juan 4, 1-42. Después de la lec-  
tura, un momento de silencio.

### 5. Preguntas:

1. ¿Qué fue lo que más llamó mi atención  
en este texto y que hasta ahora no había  
visto de esta manera?

2. ¿De qué modo este texto de San Juan  
ofrece un aporte al mensaje general de  
esta V Asamblea?

3. ¿Qué cosa de concreto llevo para mi  
trabajo bíblico con el pueblo de mi país?

**6. Oración:** Transformar el texto en  
oración espontánea.

### 7. Salmo 131:

*“Mi corazón, Señor, no es engreído  
ni mis ojos soberbios.*

*No he pretendido cosas grandiosas  
ni tenido aspiraciones desmedidas.*

*Al contrario, tranquila y en silencio he  
mantenido mi alma  
como un niño en los brazos de su madre.*

*Como un niño que acaba de mamar,  
así está mi alma en mí.*

*¡Espera, Israel, en el Señor  
desde ahora y por siempre!”* ◆

## Nuevas Direcciones

### COMITÉ EJECUTIVO 1996 - 2002

#### Miembros Ex-officio:

**Obispo Wilhelm Egger**  
Diocese of Bozen-Brixen  
Domplatz 5, Postfach 450  
I-39100 Bozen/Bolzano  
ITALY

Tel: 39-(0) 4 71-97 60 97  
Fax: 39-(0) 4 71-97 48 22

**Fr. Remi Hoeckman, OP**  
Pontifical Council for  
Promoting Christian Unity  
Via dell'Erba, 1  
I-00120 VATICAN CITY

Tel. 39-(0) 6-69 88 30 71, 69 88 43  
86  
Fax: 39-(0) 6-69 88 53 65

**Prof. Dr. Bernhard Krautter**  
Katholische Bibelföderation  
Mittelstr. 12  
D-70180 Stuttgart  
GERMANY

Tel. 49-(0) 7 11-1 69 24-0  
Fax. 49-(0) 7 11-1 69 24-24  
Email: gs@kbf.n-e-t.de

#### Representantes Miembros plenos:

##### *AFRICA:*

**Bishop Cornelius Esua**  
Diocese of Kumbo  
P.O. Box 115  
Kumbo, North West Province  
CAMEROON

Tel. 2 37-48 11 49  
Fax: 2 37-48 13 07

##### *AMERICAS:*

**Mons. Vital João G. Wilderink**  
o.carm  
Reta de Piranema 664  
Caixa Postal 74 148  
23801-970 Itaguaí, RJ  
BRASIL

Tel. 55-(0) 21-6 88 30 07; 6 88 32  
92  
Fax: 55-(0) 21-6 88 25 90

##### *ASIA/OCEANIA:*

**Obispo Vincent Ri**  
Diocese of Chonju  
Tokchin-gu  
Sonosong-dong 560-6  
561-090 Chonju  
KOREA

Tel. 82-(0) 6 52-85 00 41  
Fax: 41-(0) 1-2 01 43 07  
Fax: 82-(0) 6 52-85-01 19

##### *EUROPA/ORIENTE MEDIO:*

**Dr. Daniel Kosch (EC**  
**Moderator)**  
Bibelpastorale Arbeitsstelle (SKB)  
Bederstr. 76  
CH-8002 Zürich  
SWITZERLAND

Tel: 41-(0) 1-2 02 66 74  
Fax: 41-(0) 1-2 01 43 07

#### Representantes Miembros asociados:

*INSTITUTE FOR LAY*  
*SPIRITUALITY*  
**Ms. Estrella del Mar (EC Vice-**  
**Moderadora)**  
P.O. Box 582

6000 Cebu City  
PHILIPPINES

Tel. 63-(0) 32-8 51 98, 3 46 73 36  
Fax: 63-(0) 32-3 46 73 30  
Email: star@iqbbs.com.ph

#### *CONGREGACIÓN DE NUESTRA* *SEÑORA DE SIÓN*

**Hna. Soledad Haug**  
Congregación de Nuestra Señora de  
Sión  
Apartado 6507-1000  
San José  
COSTA RICA

Tel: 5 06-2 36 96 93; 2 24 41 74  
Fax: 5 06-2 40 28 89

#### COMITÉ ADMINISTRATIVO 1996 - 2002

**Prof. Dr. Bernhard Krautter**  
(President)  
Katholische Bibelföderation  
Mittelstr. 12  
D-70180 Stuttgart  
GERMANY

Tel. 49-(0) 7 11-1 69 24-0  
Fax. 49-(0) 7 11-1 69 24-24  
Email: gs@kbf.n-e-t.de

**P. Andreas Müller, OFM**  
(Vice-President)  
Missionszentrale der Franziskaner  
Postfach 20 09 53  
D-53139 Bonn  
GERMANY

Tel. 49-(0) 2 28-95 35 40  
Fax: 49-(0) 2 28-9 53 54 40

**Bro. Bruno Rehm, SVD**  
(Treasurer)  
Steyler Missionare  
Postfach 24 60  
D-41311 Nettetal  
GERMANY

Tel. 49-(0) 21 57-12 02 12  
Fax: 49-(0) 21 57-12 02 60

**Dr. Hans Werner Fröhlich**  
Bischöfliches Generalvikariat  
Postfach 210  
D-52003 Aachen  
GERMANY

Tel: 49-(0) 2 41-4 52-5 28  
Fax: 49-(0) 2 41-45 24 96

**Mr. Theo Kersten**  
Katholieke Bijbelstichting

Postbus 742  
NL-5201 AS s'Hertogenbosch  
NETHERLANDS

Tel: 31-(0) 73-6 13 32 20  
Fax: 31-(0) 73-6 12 46 49

Sustitutos:  
Asesor Herbert Dejosez  
Asesor Karl Dyckmans

**Coordinador Subregional del  
Nordeste de Asia**

**Ms. Cecilia Chui**  
Corporate Communications Ltd.  
1004 East Town Building  
41 Lockhart Road  
Wanchai, HONG KONG

Tel. 8 52-25 27 70 77  
Fax: 8 52-28 66 67 81

**Coordinador Subregional del  
Sur de Asia**

**Fr. Jacob Theckanath**  
National Biblical Catechetical &  
Liturigical Centre (NBCLC)  
Post Bag 84 26  
Hutchins Road, 2nd Cross  
Bangalore - 560 084  
INDIA

Tel: 91-(0) 80-5 47 23 69  
Fax: 91-(0) 80-5 46 01 94

**Coordinador Subregional del  
Sudeste de Asia**

**Sr. Emmanuel Gunanto, osu**  
Angela Merici Biblical Center  
Supratman 1, Kotakpos 1840  
Bandung 40114  
INDONESIA

Tel: 62-(0) 22-70 73 32  
Fax: 62-(0) 22-7 10 37 28

**Coordinador Subregional de  
Oceanía**

**Fr. Geoffrey King, sj**  
Jesuit College  
175 Royal Parade  
Parkville VIC 3052  
AUSTRALIA

Tel. 61-(0) 3-93 47 63 66  
Fax. 61-(0) 4-93 47 63 71  
Email:  
geoffk@royalpd.apana.org.au

**Coordinadores Subregionales  
de la Federación Bíblica Católica**

**1996 - 2002**

**Coordinador Regional de  
Africa**

**Fr. Laurent Naré**  
Director BICAM  
P.O. Box 24215  
Karen - Nairobi  
KENYA

Tel. 2 54-(0) 2-88 24 48  
Fax: 2 54-(0) 2-88 29 77

**Coordinador de IMBISA**

**Fr. Ignatius Chidavaenzi**  
Biblical-Pastoral Service IMBISA  
P.O. Box 1139  
Harare  
ZIMBABWE

Tel. 2 63-(0) 4-33 67 75;  
33 69 08;  
49 72 58 (home)  
Fax: 2 63-(0)4-33 69 09

**Coordinador Subregional de  
America Latina**

**P. Gerardo Mellert, svd** (hasta la  
mitad de 1997)

FEBIC-LA  
Calle 65, No. 7-68  
Apto. 403  
Apartado Aéreo 51513  
Santafé de Bogotá  
COLOMBIA

Tel: 57-(9) 1-3 47 01 18  
Fax: 57-(9) 1-2 10 44 44  
Email: febicla@openway.com.co

**P. Manuel Corral, svd (elegido)**  
Av. Lindavista 109  
Col. Tepeyac Insurgentes  
07020 México, D.F.  
MEXICO

Tel: 52-(0) 5-5 77 22 36  
Fax: 52-(0) 5-7 81 40 52

**Coordinador Subregional de  
America del Norte**

**Sr. Suzanne Bolduc, fsp**  
SOCABI  
7400 boul. St. Laurent # 519  
Montréal (Québec) H2R 2Y1  
CANADA

Tel: 1-5 14-2 74 43 81  
Fax: 1-5 14-2 74 51 84

**Coordinador Subregional de Europa Central****Mr. Anton Kalkbrenner**

Österreichisches Katholisches  
Bibelwerk  
Stiftsplatz 8  
Postfach 48  
A-3400 Klosterneuburg  
AUSTRIA

Tel. 43-(0) 22 43-32 93 80

Fax: 43-(0) 22 43-3 29 38 39

**Coordinador Subregional de Europe Latina****Mr. Thomas Osborne**

Service Biblique Diocésain  
52 rue Jules-Wilhelm  
L-2728 LUXEMBOURG

Tel: 3 52-43 60 51-3 31

Fax: 3 52-42 31 03

Email:

thomas.osborne@ci.culture.lu

**Coordinador Subregional de Roma****Fr. Wim Wijtten, svd**

Societas Verbi Divini

**Centro de Pastoral Bíblica  
*Dei Verbum*, Nemi (Roma)**

El noveno curso de formación para responsables de pastoral bíblica será del 15 de agosto al 13 de diciembre de 1997.

Las personas interesadas pueden inscribirse o solicitar más información en:

Missionari Verbiti,  
Director del Centro *Dei Verbum*,  
Via de Laghi 52, I-00040 Nemi  
(Roma), Italia; Tel. (06) 936 83 66.

Curia Generalitia

Via dei Verbiti, 1, C.P. 5080

I-00154 Roma

ITALY

Tel: 39-(0) 6-9 36 83 66

Fax: 39-(0) 6-9 36 89 03

**Coordinador Subregional de Oriente Medio****P. Paul Féghaly**

Institut Saint Paul

Harissa

LIBAN

Tel. 9 61-(0) 9-83 12 59

Fax: 9 61-(0) 9-91 84 47

**Editorial Verbo Divino**

Editorial Verbo Divino se caracteriza por sus publicaciones de investigación y divulgación en materia bíblico-teológica y pastoral.

Destaca por la edición cuidada de las Biblias y otras obras fruto de la más reciente investigación: Colecciones especializadas, diccionarios, atlas bíblicos, textos catequéticos, publicaciones de la Asociación Bíblica Española (ABE).

En su actividad editorial, distribución y exportación de libros ofrece un material insustituible de reflexión y trabajo.

**Consulte su catálogo electrónico:****Internet: <http://www.ctv.es/evd>****Preparación para el Ministerio de la Palabra**

El Instituto Pastoral del Este Asiático (Filipinas) organiza un curso de cuatro meses (30 de junio al 25 de octubre de 1997) para preparar agentes de pastoral bíblica. Está dirigido a hombres y mujeres, clérigos y laicos, que estén comprometidos con la pastoral bíblica, o que lo vayan a estar en el futuro.

El programa se fijará en los contenidos y en los modos de interpretación del Antiguo y Nuevo Testamento. La preparación para el uso pastoral de la Biblia se hará a través de:

- estudio de varios métodos de acercamiento bíblico que se utilizan en las comunidades eclesiales, etc.
- preparación específica en el método llamado *Joy Discovery in Bible Study*. Quedarán capacitados para enseñárselo a otros.
- se preparará para una predicación efectiva
- introducción a temas centrales del Antiguo y Nuevo Testamento

El curso se desarrollará en el contexto del acercamiento de la Iglesia Católica a la Escritura:

- a) Comprensión de la relación entre Revelación, Tradición, Escritura y Magisterio.
- b) Estudio de la Declaración de 1994 de la Comisión Bíblica Pontificia sobre la Interpretación de la Biblia
- c) Estudio de la Declaración final de 1990 de la Asamblea de Bogotá de la Federación Bíblica Católica, sobre Biblia y Evangelización

*Para más información:* East Asian Pastoral Institute, P.O.Box 221, 1101 U.P. Campus, Q.C. Philippines. Tfno: (63 2) 924 0561; Fax: (63 2) 924 4359.